KURDISTAN AMÉRICA LATINA

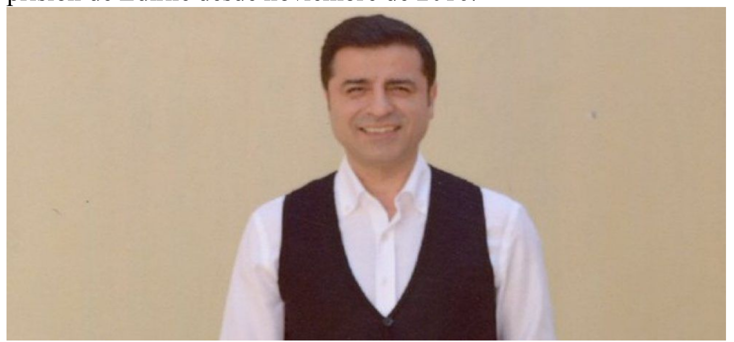
BOLETÍN INFORMATIVO Nº 95

07.05.18– 13.05.18

INDICE DE CONTENIDOS:

Demirtaş: En Turquía es imposible una campaña electoral en igualdad de oportunidades

Muharrem İnce, el postulante presidencial del Partido Republicano del Pueblo (CHP), visitó al candidato del Partido Democrático del Pueblo (HDP), Selahattin Demirtaş, que está encarcelado en la prisión de Edirne desde noviembre de 2016.



Demirtaş envió un mensaje en el que agradeció a Muharrem por su visita, a la que calificó como "un ejemplo de solidaridad humanitaria con cortesía política".

"A pesar de que nuestros puntos de vista políticos difieren, no importa quién gane al final de la campaña electoral, porque estaremos contribuyendo a la reconciliación social y la cultura de paz", indicó.

El candidato el HDP expresó en el mensaje que "las injusticias experimentadas en nuestro país durante mucho tiempo también continúan en el proceso electoral".

Demirtaş afirmó que los demás diputados del HDP encarcelados "y yo estamos retenidos como rehenes tras las rejas. Sin embargo, afuera (de la prisión) desafortunadamente no es diferente una prisión semiabierta".

El ex copresidente del HDP también enumeró que "las condiciones de estado de emergencia (OHAL), los medios de comunicación de una sola voz, las injusticias como amenazas de despido y arresto, la movilización de los recursos del Estado para un solo candidato presidencial y el perfil de los opositores, hacen imposible llevar a cabo la campaña electoral en igualdad de circunstancias".

"Espero que las elecciones allanen el camino para la democracia, las libertades y la paz a pesar de esta competencia injusta", aseveró Demirtaş.

A esto agregó: "Una vez más creo que un lenguaje constructivo y la manera de ser adoptados por los candidatos y los partidos en la campaña electoral harán contribuciones significativas para eliminar la polarización social".

"Por supuesto, nuestra gente se merece todo lo mejor. A pesar de todos los obstáculos, la represión y los desafíos, yo y mi partido -el HDP-, llevaremos a cabo nuestra campaña electoral con esta perspectiva de una representación honorable de los oprimidos", finalizó Demirtaş.

Alerta de la ONU

Las prolongadas restricciones a los derechos humanos a la libertad de expresión, reunión y asociación son incompatibles con la realización de un proceso electoral creíble en Turquía, dijo el miércoles pasado el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Zeid Ra'ad Al Hussein.

El funcionario y subrayó que estos derechos son particularmente cruciales en un contexto electoral.

El 19 de abril, un día después de que el Gobierno de Turquía convocara a elecciones parlamentarias y presidenciales anticipadas, anunció que renovaría el estado de emergencia por séptima vez, suspendiendo sus obligaciones en virtud de varios artículos del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, incluidos los artículos 19, 21, 22 y 25. Estos artículos se relacionan directamente con las libertades de expresión, reunión, asociación y el derecho a participar en la dirección de los asuntos públicos.

"En los últimos dos años, a través de sucesivos estados de emergencia, el espacio para la disidencia en Turquía se ha reducido considerablemente, con al menos 29 periodistas más encarcelados por delitos de terrorismo solo en la última semana de abril", aseveró Zeid.

"La fuerte presencia policial y los arrestos durante las protestas del Primero de Mayo también demostraron una vez más el espacio severamente limitado para la libertad de reunión pacífica en el país. Es difícil imaginar cuán creíbles pueden ser las elecciones en un entorno en el que las opiniones disidentes y los desafíos al partido gobernante son penalizados con tanta severidad", advirtió el funcionario de la ONU.

El Alto Comisionado pidió al gobierno de Turquía que levante inmediatamente el estado de emergencia para permitir que todos sus ciudadanos participen con plenitud e igualdad de asuntos políticos y actos públicos, y que ejerzan su derecho a votar y presentarse a las elecciones sin restricciones irracionales.

En un informe reciente sobre la situación de los derechos humanos en Turquía, la Oficina de Derechos Humanos de la ONU alertó sobre las renovaciones del estado de emergencia y el uso extensivo de decretos de emergencia, ya que erosionan la capacidad de la sociedad civil, el poder judicial y los medios de comunicación para cumplir sus funciones esenciales de contralor en el país.

"Las elecciones celebradas en un entorno donde las libertades democráticas y el estado de derecho se ven comprometidas plantearían dudas sobre su legitimidad y darían lugar a más incertidumbre e inestabilidad", dijo Zeid.

"Al pueblo de Turquía le interesa que el orden constitucional del país se restaure por completo y que los derechos humanos y las libertades fundamentales se respeten plenamente, en la ley y en la práctica", resumió el representante de Naciones Unidas.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistán América Latina

Las niñas perdidas de Afrin

Todas las valoraciones sobre crímenes de violación en condiciones de guerra basadas en "satisfacción de las necesidades sexuales" se justifican, en esencia, en una profunda distorsión de la realidad. Ninguna violación o acoso sexual, efectuados individualmente o en grupo, pueden ser valorados solamente en virtud de los impulsos del violador. La motivación psicológica más importante del acto de violación son las relaciones de poder y dominación que se quieren establecer sobre la identidad étnica a la que pertenecen esas mujeres y

niñas violadas. La invasión, el pillaje, la violación son "muestras de fuerza" patriarcales. Incluye muchos objetivos concretos, como la disolución de la sociedad considerada como "los otros", la limpieza étnica, la propagación del miedo y el desplazamiento.



Lo que el Estado turco y sus bandas querían lograr por medio de la invasión de Afrin es exactamente eso. A pesar de lo afirmado por algunas de las fuentes cercanas al Estado turco, esas violaciones no sólo son cometidas por "un par de pandillas salvajes y furiosas". Ésta es una estrategia de guerra intencionada.

Incluso cuando ellos mismos tratan de ocultar las barbaries que cometen en Afrin, siguen revelando hechos por sí mismos. Como el reportero de *Haber Türk* Veysel Ateş que expone el salvajismo cometido por las pandillas del FSA (Ejército Libre Sirio) contra las YPG. En las entrevistas, los ancianos de Afrin llaman a esas pandillas "ladrones y terroristas" y comparten información importante: "Se llevaron nuestras pertenencias y mujeres; violaron a tres niñas de 15 años aquí anoche".

Estas tres frases, expuestas por los kurdos de Afrin, son la expresión más obvia de la realidad del Estado turco. Pillaje, robo, terrorismo y violación. Nada puede evidenciar la realidad de la ocupación y la guerra de manera tan poderosa como estas frases.

Todas las estructuras basadas en el patriarcado describen la invasión de una ciudad como si de una mujer se tratara; lanzan los mensajes ideológicos y políticos de la guerra a través del cuerpo femenino. En este sentido, las guerras no sólo se desarrollan a través de las geografías. Es aún peor lo que está sucediendo a través del cuerpo de la mujer. Lo primero que hace el Estado turco, en línea con su propia tradición histórica, es aplicar esta espantosa tradición.

Los civiles de Afrin, que en su mayoría viven ahora en la región de Şehbha, aportan información que muestra las dimensiones de esta crueldad. La información que recibimos de las representantes de Kongreya Star, que es la estructura organizativa de las mujeres en Rojava, es aterradora.

Según Kongreya Star, cientos de mujeres están desaparecidas. De hecho, señalan que 150 mujeres han sido sacadas de Afrin y llevadas al territorio ocupado de Azaz.

Además, el número de casos de violación y secuestro no queda claro debido a las condiciones de ocupación. Un kurdo de Afrin que no quiere facilitar su nombre afirma que las bandas querían a la hija de una familia perteneciente al ENKS (Consejo Nacional Kurdo de Siria) y al no acceder, la familia los mató a todos y se llevaron a la niña.

Otra fuente con la que nos pusimos en contacto, que tampoco quiere compartir su nombre, dice que sólo en su vecindario 21 mujeres han sido violadas y el promedio de edad de estas mujeres es de entre 15 y 16 años.

Entre la información que recibimos, se relatan situaciones en que las jóvenes de Afrin se ven obligadas a casarse con los yihadistas; cuando las familias buscan a sus hijas en secreto, esas familias son arrestadas y torturadas o masacradas. Tras los múltiples daños y violencia contra aldeas alauitas, el hecho de que los yezidis se vean obligados a convertirse al islam demuestra por qué el Estado turco quiere invadir Afrin.

Es obvio que no se trata sólo de salvajismo, sino que el Estado turco quiere profundizar en la subjetividad de las mujeres por medio del genocidio y el femicidio. Conocemos esta política por las niñas perdidas de Dersim, cuyo número aún se desconoce, miles de mujeres yezidis de Shengal, mujeres kurdas que fueron vendidas a jeques árabes tras la masacre de Enfal.

El fascismo estatal turco, que equipara el cuerpo de la mujer y el saqueo de una ciudad, trata de completar el llamado proceso de ocupación por medio del triángulo formado por la violación de los cuerpos de las mujeres, la guerra y la ideología. Con esas violaciones, es obvio que intentan vengarse de la resistencia y el heroísmo de las mujeres que se ha concretado en las YPJ. La tortura del cuerpo de Barin Kobani tiene un mensaje ideológico.

Experimentamos la guerra, los daños, los edificios bombardeados, los coches que explotan, las vidas perdidas, las mujeres, los niños…

Hemos recibido una llamada histórica y tenemos una responsabilidad que nos llegan a través de las sentencias de una madre de Afrin cuya hija fue secuestrada y violada ante sus propios ojos: "Ojalá hubiera muerto en vez de pasar por esto". Tenemos que enviar la barbarie a donde pertenece, a sus verdaderos dueños, con la realidad de nuestra lucha para no hacer que una mujer o una madre desee "que Dios le otorgue la muerte" y tenemos que asegurarnos de que el Estado turco sea juzgado por crímenes de guerra. Nuestra obligación es hacer más visible la realidad de las mujeres, la guerra y la rabia, investigar, registrar y luchar contra esta barbarie de forma más sistemática.

Lo que los violadores son incapaces de ver es que las mujeres kurdas ya han superado "todas las anquilosadas ideologías construidas sobre el cuerpo", que han accedido a un entendimiento ilimitado de la libertad.

Una frase dirigida a los mecanismos/instituciones internacionales: el femicidio es la versión más profunda, los cimientos, del genocidio; es el núcleo del mismo. Sabiendo que esto es la realidad, debería daros vergüenza que la violación de mujeres no sea reconocida como femicidio ni por la UE (Unión Europea) ni por la ONU.

FUENTE: Rojda Yildirim / Yeni Özgür Politika / IC Afrin Resist / Traducido por Rojava Azadi Madrid

Confederalismo Democrático en Rojava: ¿Ha eliminado la revolución el Estado?

Cuando las manifestaciones callejeras dieron paso a la creación de grupos armados en Siria en 2011, el gobierno de Damasco intervino con una dura represión militar, mientras que Estados Unidos, Turquía, Qatar y Arabia Saudita enviaron a la oposición un flujo constante de dinero y armas, esperando un rápido colapso rápido del gobierno de Bashar Al Assad. El caos en todo el país se produjo,

y Jabat Al Nusra (Al Qaeda en Siria) trató de ocupar algunas ciudades en el norte, como Serekaniye, que limita con Turquía. Entonces, las Unidades de Protección del Pueblo (YPG) se formaron entre la mayoría de la población kurda del área, y lograron expulsar a los salafistas después de sangrientos enfrentamientos.



Las armas de las YPG se volvieron contra los soldados sirios. Era julio de 2012. "Fue una revolución, una verdadera revolución", dice Nuvin, una joven de 24 años de Hasaka. La versión endulzada, según la cual el gobierno sirio "entregó" Rojava pacíficamente a los kurdos para que pudieran detener a los islamistas en Occidente (Rojava) y en el sur del país, no concuerda con lo que dicen las personas que vivieron los eventos: "Hubo una lucha sangrienta, y finalmente el gobierno tuvo que retirarse".

¿Por qué los kurdos eran hostiles hacia Assad? Décadas de discriminación y persecución política por parte de los baazistas, así como la colonización árabe de los territorios kurdos, jugaron un papel importante. Incluso hoy en día, una gran cantidad de habitantes de Rojava, aunque nacidos en Siria, no tienen pasaporte ni ciudadanía siria, y la única razón es que son kurdos. Ciudadanos de segunda clase, al igual que los palestinos en Israel, tan queridos -por razones ficticias, al parecer- por el gobierno sirio. "Estaba prohibido hablar kurdo -dice Raperin, de 18 años- y en las escuelas uno podía aprender solamente el idioma, la historia y la cultura árabes. Nuestra colonización no era solo territorial, sino más profunda que eso". En 2003, los Estados Unidos invadieron Iraq y en 2004 el Kurdistán iraquí estaba a un paso de la autonomía. En esos meses, un equipo de fútbol árabe jugaba en el estadio de Qamishlo en Rojava. Durante el partido los seguidores comenzaron a cantar en apoyo a Saddam Hussein y contra los kurdos. "Las peleas que siguieron dejaron docenas de personas muertas, especialmente porque la policía siria intervino exclusivamente contra los kurdos", recuerda Shiar, de la ciudad de Amude.

Cuando los YPG volvieron sus armas contra esos mismos uniformes, en 2012, recordaron bien esos eventos. Cuando el territorio fue liberado casi por completo de las tropas del gobierno, el Partido de la Unión Democrática (PYD), inspirado por las ideas de Abdullah Öcalan, se propuso promover una reunión de las principales organizaciones políticas, sociales y religiosas, ya sean kurda, árabe, asiria, armenia o yazidí, que llegaron a un acuerdo para establecer un comité ejecutivo para cada cantón en Rojava que actuaría en lugar del gobierno territorial. La influencia del PYD aseguró de que todos los comités fueran dirigidos por un hombre y una mujer, de modo que ambos géneros estuvieran representados por cada oficina, en una proporción del 50% para cada uno.

Los grupos que establecieron el comité ejecutivo en 2011 crearon en 2014 el comité legislativo, en el que unas cincuenta organizaciones eligen respectivamente a un hombre y una mujer como representantes. La estructura de la revolución en Rojava es al mismo tiempo disímil y análoga a las revoluciones comunistas de Europa del Este. En esos países, en términos generales, el partido funcionó como el motor revolucionario (o motor conservador, de acuerdo con las fases y puntos de vista), y los gobiernos (a su vez, básicamente, como partido único) llevaron a cabo la función ejecutiva ordinaria, en una relación concebida como la dialéctica entre la estabilidad y el cambio. En el sistema sugerido por Öcalan en sus escritos desde la prisión, que el PYD practicó en Rojava, esta dialéctica se mantiene, pero la relación entre las instituciones ejecutivas / legislativas y el movimiento revolúcionario es diferente en la medida en que el partido se limita (intencionalmente) a una función organizativa y a una reproducción de la objetividad política, dejando a una plétora de voces sociales la configuración concreta de la transformación y a no abandonar su suprema inclinación a la extinción dentro del movimiento mismo.

Los cuadros del PYD están presentes en el TEV-DEM y en otros lugares, aunque su objetivo podría parecer más que reproducir una subjetividad social activa, que es "confiar" el deber revolucionario a las bases sociales autosuficientes, que simplemente ocupar los lugares clave como una organización "separada". No es coincidencia que sea difícil encontrar "defensores del PYD" en las instituciones de Rojava, aunque a menudo sucede que algunas personas podrían ser simplemente (y misteriosamente) señaladas como los "cuadros" de la revolución. Esta forma de actuar parece dictada por una conciencia tranquila pero determinada de la lección histórica ofrecida por los fracasos políticos del socialismo pasado. "Su trabajo es organizar algo, para que ese algo pueda caminar con sus propias piernas", explica un camarada europeo en Qamishlo. "Van a la zona de Jarablus, donde el Estado Islámico todavía domina, y ayudan a reunir a todas las fuerzas sociales disidentes en una reunión 'clandestina', que constituirá el núcleo de las instituciones futuras cuando cambien las relaciones militares en la zona". Es lo que están haciendo partidos kurdos similares al PYD -PKK y PJAK- en Turquía e Irán, donde el DTK (Congreso de la Sociedad Democrática) y KODAR (Sociedad Libre y Democrática de Rojhelat-Kurdistán iraní) respectivamente son movimientos análogos al de Siria. Estas son esferas donde puede florecer la experiencia organizacional, política y productiva, junto con todos los componentes sociales que esperaban operar de manera autónoma en diferentes estados.

Sin embargo, ¿las instituciones de Rojavan son un Estado o presagian un Estado? En Amude, la capital administrativa provisional del cantón Cizire, el tribunal municipal no parece muy diferente de cualquier otro tribunal: en el cuarto contiguo, el abogado general (que responde a un comité ejecutivo) está interrogando a un hombre con su colega, y hay una prisión en el patio ("una prisión de cinco estrellas, te lo aseguro, donde servimos excelentes comidas", dice uno de los jueces que acecha en el edificio). Los jueces no llevan ningún vestido, y hay una mirada amable y realista sobre ellos, pero las apariencias no cuentan para nada cuando se trata de leyes y castigos. Sharine, el juez que ha estado trabajando como tal durante más tiempo, explica que la junta de jueces es elegida por un consejo popular de 180 habitantes importantes de la ciudad. Cuando la junta considera que no es posible emitir un veredicto después de la primera sesión, el consejo de ciudadanos y las comunas del área proporcionan un jurado de quince miembros. Si el caso es particularmente grave, el veredicto de culpabilidad es aprobado por cien miembros elegidos entre la población de la misma manera, entonces se establece el castigo.

El cuerpo jurídico, explica Sharine, sigue siendo en parte el tradicional, que en las sociedades musulmanas nunca dejó de ejercer su autoridad a través de notables, eruditos de Fikih (ley coránica) y jeques (personajes locales prominentes); en parte el dictado por el comité legislativo de Rojava trabajo reciente, y en parte el establecido por el Estado sirio a lo largo de los años: necesariamente, en un asunto jurídico, la revolución procede a través de decretos y reformas, y modifica mediante intervenciones específicas la herencia

jurídica de la región. Sin embargo, lo que los jueces de Rojava quieren aclarar son dos cosas: en primer lugar, en el nuevo sistema se respeta la tradición (sobre todo por razones de consenso popular) pero también se cuestiona. Por ejemplo, tanto la poligamia como el matrimonio infantil están prohibidos, y si el asesinato por honor antes de la revolución se consideraba una especie de defensa propia, ahora el adulterio de ambos sexos se castiga con seis meses de detención (supongamos que han reemplazado la pena de muerte), pero la muerte por honor provoca un mínimo de cinco años de prisión, y una mujer que mata a su agresor no es considerada culpable. Además, para cada caso judicial que involucre a una mujer, todas las habitantes femeninas de la comuna del área donde vive la mujer involucrada escriben al juez una carta que expresa un punto de vista desde una perspectiva completamente femenina sobre el caso discutido.

En segundo lugar, la diferencia fundamental con los sistemas judiciales occidentales es que, en promedio, solo un tercio de las disputas sociales llegan a un tribunal. Todos los demás son resueltos por las comunas -asambleas- a través de acuerdos entre las partes y castigos leves. Existe un sistema auxiliar según el cual los tribunales no trabajan a tiempo completo para todos los casos, como en los casos europeos, de acuerdo con la idea (además descartada) de que cada evento debe ser catalogado según un código, o de acuerdo con las normas generales y criterios neutrales: el deseo de la sociedad revolúcionaria, al menos en Rojava, es que no haya necesidad de recurrir ni a un juez ni a un jurado popular, ni a reunir a cientos de personas para evaluar si una persona es culpable , y preguntarle a un abogado por cuánto tiempo la persona tendrá que permanecer en prisión. En las comunas, explican en el tribunal, las personas se conocen estrechamente, son confiables y conocen las personalidades y los antecedentes, y -asegura la joven jueza Kaukeb- encuentran una solución en la gran mayoría de los casos.

Lo que parece fundamental comprender, en retrospectiva, es que una mirada a las instituciones que se asemeja al modelo liberal tocquevilliano o al socialista, revela solo una parte mínima de la vida política e institucional de Rojava. Las comunas, que mencionamos solo al final, en realidad ocupan la parte superior del sistema: promueven consejos y soluciones que tienen, para la ciudad y las juntas del cantón, un valor que es muy superior al de una simple sugerencia. Ghalia, de la Casa del Pueblo de Amude, explica que un solo comunero puede obtener el despido de cualquier funcionario, incluso de uno con funciones superiores. Además de resolver disputas con los “comités de solución” elegidos en las Casas del Pueblo, las comunas inician actividades económicas en forma cooperativa, seleccionan voluntarios para la defensa de las áreas (la HPC, “fuerzas de defensa social”), proponen leyes para el cantón en el consejo legislativo. ¿Es esta la manera de erradicar al Estado, le preguntamos a Ghalia? “Las comunas están pensadas ‘contra’ las juntas en la parte superior: limitan su poder y ejercen a su vez un poder desde abajo, que es predominante en comparación con el que viene de arriba. Esta es la diferencia con el sistema estatal”.

El movimiento kurdo desafía al Estado en un nivel conceptual antes que en lo histórico: la noción de Estado aparece aquí en relación con una forma de organizar las instituciones más que con la existencia misma de las instituciones; es sobre todo una forma de pensar en su función. (El movimiento de Rojava propone una visión que no debe ser aceptada acríticamente ni descartada con arrogancia, pero que se considera útil para todos aquellos que articulan una crítica del Estado para preguntarse qué es, en una mirada más cercana y en unúltimo análisis, el Estado). Las comunas y las Casas del Pueblo, por ejemplo, también tienen una importante función burocrática: algunas chicas pasan para solicitar permiso para salir de Rojava (porque se necesita permiso), aunque tendrá que ser sellado en sentido contrario por el consejo de ciudadanos y el cantón; otro niño pide la exención del servicio militar, recientemente presentado por el consejo legislativo, debido a que estudia y que tendrá que seguir ese camino.

¿No recuerda esta función burocrática, una vez más, el funcionamiento de un Estado? Un camarada presente en la Casa del Pueblo da una respuesta de otro tipo: “Aquí las personas tienen problemas prácticos para resolver y pensar, vivir en la pobreza y la guerra, y no les importa un comino las cuestiones relacionadas con la ‘lana de cabra’: quieren resolver los problemas sociales y cotidianos”. Ghalia, desde atrás del velo estampado con flores que cubre su cabeza, y con la mirada de una madre vieja y comprensiva, agrega con calma: “Nuestra mentalidad es diferente de la mentalidad del Estado: esto es importante. Nos ayudamos unos a otros, no queremos dominarnos el uno al otro. El Estado es, ante todo, una lógica, y aquí esta lógica no existe”.

FUENTE: Davide Grasso / The Region / Traducción y edición: Kurdistán América Latina / Este artículo se publicó por primera vez en infoaut.org de Amude, Rojava. La traducción al inglés fue realizada por Giorgio Curcetti y editada por Mehmet Aksoy , uno de los fundadores de The Region que perdió su vida en el Raqqa de Siria cuando ISIS atacó la oficina de prensa.

Las elecciones manchadas de sangre de Erdogan

Para consolidar sus poderes, en un momento en que la política interna de Turquía y las tendencias internacionales parecen favorecer a los líderes de estilo autocrático, el presidente turco Recep Tayyip Erdogan convocó el miércoles 18 de abril elecciones presidenciales y parlamentarias para el 24 de junio, casi un año y un medio antes de lo previsto, aduciendo que la situación en Siria e Irak, así como la estabilidad económica, lo exigían en un momento en el que Turquía se enfrenta a “incertidumbres”.

Erdogan también mencionó su sangrienta campaña contra los kurdos en el enclave sirio de Afrin, que ha despertado el sentimiento nacionalista e islamista en Turquía y ha reforzado su popularidad. Sin embargo, Rusia podría obligar pronto a Turquía a retirarse de Afrin, por lo que quiere seguir adelante antes de que empiecen a aparecer noticias negativas sobre Afrin y la economía (de Turquía).

Minutos después, el Parlamento turco aprobó extender el estado de emergencia -que se encuentra en vigor desde el supuesto golpe de Estado- por otros tres meses, utilizando los poderes ampliados bajo el régimen de emergencia para reprimir a los opositores políticos acusados de disidencia y terrorismo. La convocatoria de estas elecciones y su pronta celebración ha cogido por sorpresa a sus oponentes.

A pesar del crecimiento del 7 por ciento en el último trimestre de 2017, hay señales de que la economía está fallando. La inflación sigue siendo persistentemente alta y la lira turca cae en picado hasta mínimos históricos día a día.

Después de su estrecha victoria en el controvertido referéndum del año pasado, cuando fue derrotado en las cuatro mayores ciudades de Turquía -Estambul, Ankara, Diyarbakir y Esmirna-, se acordaron los cambios constitucionales para crear un nuevo sistema presidencial. Erdogan ganó por apenas un 51 por ciento, frente al 49 por ciento que votó en contra. Por lo tanto, su intento de reafirmar sus

poderes plenipotenciarios mediante un Ejecutivo absoluto, cuyo poder y autoridad no pueden ser desafiados o controlados, fue virtualmente logrado. Pero esto sólo fue el comienzo. El paranoico presidente persigue ferozmente sus ambiciones imperiales a fin de lograr sus objetivos megalómanos de resucitar el Imperio Otomano con él mismo a la cabeza como sultán.



¿El sultán ambicioso o el Hitler de Anatolia?

Pensemos en una versión anatolia de Adolf Hitler y comenzaremos a entender la situación. La insaciable sed de poder de Erdogan no le da tregua. La ambición de este aspirante a déspota es nada menos que ser un sultán moderno o un nuevo califa de los fieles. Primero sirvió como primer ministro y ahora como presidente durante hace 16 años. Sin embargo, su hambre de poder absoluto parece no tener límites, lo que le ha llevado a tomar medidas extraordinarias y sistemaáticas para neutralizar cualquier fuente que lo desafíe, incluidos el poder judicial, la prensa, los partidos de oposición, el ejército y la academia.

Utiliza tácticas de terror para silenciar a sus detractores y brinda asistencia económica y otros incentivos a sus compinches islamistas extremistas.

Un ideólogo oportunista de la Hermandad Musulmana

Turquía bajo Erdogan busca la hegemonía para expandir su influencia en Oriente Medio y más allá, usando la ideología de la Hermandad Musulmana como caballo de Troya a fin de interferir en los asuntos de otros países. Hábilmente usa el Islam como herramienta para promover aún más su ambición política. Cuando Erdogan se convirtió en alcalde de Estambul en 1994, se presentó como candidato por el pro-islamista Partido del Bienestar. Fue encarcelado durante 4 meses en 1999 por incitación religiosa después de leer públicamente un poema nacionalista que incluía las siguientes líneas: “Las mezquitas son nuestros cuarteles, las cúpulas nuestros cascos, los minaretes nuestras bayonetas y los fieles nuestros soldados”.

El supuesto golpe llegó como un regalo de Dios

Hoy, el régimen de Turquía encierra a más periodistas que cualquier otro gobierno en la Tierra. Para Erdogan, el último intento de golpe fue un “regalo de Dios”, que le dio la licencia para purgar a cualquier individuo u organización percibido como su enemigo. Decenas de miles han sido encarcelados, acusados de tener vínculos con Fethullah Gülen, el clérigo islamista acusado de organizar el golpe, o de otras organizaciones designadas como “terroristas”. Inmediatamente después del golpe militar, Erdogan promulgó un estado de emergencia que ha permitido al Ejecutivo gobernar por decreto para expulsar y arrestar a empleados públicos a voluntad.

Cerca de 200 mil funcionarios públicos y oficiales del ejército han sido purgados hasta hoy. Por ejemplo, el 16 de julio de 2016, sólo un día después de que se frustrara el golpe, se despidió y detuvo a 2.745 jueces. Esto fue seguido por el despido, detención o suspensión de más de 100.000 funcionarios.

Al parecer, el gobierno de Turquía había preparado listas de arrestos de opositores políticos antes del intento de golpe y había esperaba el momento adecuado para atacarlos.

El estado de emergencia posterior al golpe ha permitido un giro contra los grupos kurdos, sobre todo con el despido de alrededor de 12.000 maestros kurdos y todos los alcaldes elegidos por el HDP (Partido Democrático de los Pueblos) a finales de 2016.

Ya en mayo de 2016, había presionado al parlamento turco para que aprobara una ley que despojaba a los diputados de la inmunidad de enjuiciamiento, al objeto de sofocar a sus oponentes políticos. Esto fue ampliamente percibido como un ataque contra los parlamentarios minoritarios kurdos, que podrían ser vinculados por el gobierno a “actividades terroristas” y sujetos a juicio.

Los kurdos son su complejo de inferioridad

Si miramos hacia atrás en las elecciones parlamentarias de junio de 2015, cuando el Partido para la Justicia y el Desarrollo (AKP) de Erdogan, de tendencia islamista, perdió su mayoría gobernante por primera vez desde el año 2000, entenderemos mejor las tácticas de este hombre. Para Erdogan, el resultado resultaba intolerable y no podía permitirse.

Siguiendo el camino de la guerra contra los kurdos

De manera alarmante, la estrategia en la que Erdogan parece haberse asentado es una versión del viejo adagio leninista: “Cuanto peor, mejor”. Al permitir que la inestabilidad y el conflicto se extendieran tras las elecciones, Erdogan parecía estar apostando a que podría obligar a los votantes turcos a darse cuenta de su error y reconsiderar su decisión de dar la espalda a la hegemonía del AKP. En cuestión de semanas, se desató el infierno. Ningún gobierno podría formarse. El valor de la moneda de Turquía se desplomó a mínimos históricos, la amenaza de colapso económico aumentó y el ejército turco renovó su guerra contra los kurdos. De hecho, Erdogan había dicho más o menos explícitamente que todos estos peligros se habrían evitado si el público turco hubiera elegido con más sabiduría en las elecciones de junio de 2015. Si un partido político hubiera logrado asegurar 400 diputados o un número que pudiera cambiar la Constitución, amonestó Erdogan, “la situación de hoy habría sido muy diferente”. En otras palabras: si se quería tener alguna esperanza de terminar con el caos político, económico y de seguridad, había que volver a las urnas el 1 de noviembre de 2015 para restablecer la mayoría del AKP y apoyar una presidencia empoderada con Erdogan al timón.

Erdogan se puso en pie de guerra con los kurdos para enfrentar todas las potenciales amenazas existenciales a su trono presidencial. Ésta es una guerra política, si alguna vez hubo una, creada por Erdogan para salvar su fortuna política y avanzar en su agenda despótica.

Cuando la apariencia de hacer las paces con los kurdos no sirvió a sus más amplios objetivos políticos, Erdogan contó con que la guerra contra los kurdos y el soplo del fascismo lo harían.

Dentro de Turquía, la sangre ha estado fluyendo desde que Erdogan renovó su guerra contra el PKK para asegurar una mayoría absoluta en las últimas elecciones parlamentarias, poniendo en riesgo el orden civil, la seguridad nacional e incluso la integridad territorial de Turquía. Docenas de ciudades en el sudeste del país fueron destruidas y casi un millón de sus habitantes quedaron sin hogar. El cinismo tras los cálculos de Erdogan para lanzar una guerra a gran

escala contra el PKK resultó pasmoso. La principal razón por la que el AKP perdió su mayoría parlamentaria en junio fue el hecho de que un partido pro-kurdo vinculado al PKK, el HDP, había logrado cruzar el umbral electoral de Turquía fijado en el 10% por primera vez, ganando 80 escaños.

Después de las elecciones parlamentarias del 15 de junio de 2015 hubo repetidos ataques terroristas contra el HDP y sus partidarios y el régimen fue totalmente responsable de alimentarlos: como en la ciudad de Suruç, junto a la frontera turca (con Siria), donde 33 socialistas kurdos fueron asesinados en julio de 2015; o cuando 109 murieron en un ataque con bomba en una manifestación pacifista pro-kurda en Ankara en octubre de 2015.

Erdogan estaba claramente decidido a hacer todo lo posible para reprimir el voto del HDP por debajo del umbral del 10 por ciento, a fin de mantenerlo fuera del parlamento por completo.

A raíz de la incitación de Erdogan, las multitudes encabezadas por simpatizantes del AKP atacaron e incendiaron cientos de oficinas del HDP y la cantidad de ataques contra los kurdos ordinarios también se disparó, algunos de ellos de naturaleza letal. Para ayudar en ese esfuerzo, se intensificaron las medidas ofensivas del ejército turco en el sudeste de Turquía, lo que redujo la participación de los kurdos el día de las elecciones y ese objetivo se logró cuando los escaños parlamentarios del HDP bajaron a 54 en las elecciones de noviembre de 2015.

Espartanos de Oriente Medio

Los grupos kurdos han demostrado ser políticamente responsables, administrando sus territorios en el caótico escenario de la guerra civil en Siria desde 2011. Y militarmente, las YPG y las YPJ (Unidades de Protección del Pueblo y Unidades de Protección de las Mujeres) parecieron convertirse en el equivalente de los espartanos de Oriente Medio en la batalla de Kobane, durante el otoño de 2014, que la historia verá como el momento en que la marea cambió para el Estado Islámico (ISIS/Daesh), que hasta entonces parecía prácticamente imparable.

El propio Erdogan fue visto prometiendo a los refugiados sirios en el campamento de Kilis que Kobane caería. Cuando los defensores de Kobane ganaron, la victoria fue aclamada como lo más parecido posible, en el mundo contemporáneo, a una clara confrontación del bien contra el mal.

Luego, como núcleo de las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF), rechazaron al ISIS/Daesh pueblo por pueblo, no sólo en todo el noreste de Siria, sino también más allá de la frontera con Irak, tan al sur como la provincia de Deir Ez-Zor. Trabajando con las fuerzas militares occidentales, y especialmente con los EE.UU., los kurdos adquirieron experiencia y habilidades que reforzaron su ya temible posición.

De hecho, fueron las únicas fuerzas en Siria dispuestas a llevar la batalla al corazón del Estado Islámico, perdiendo miles de combatientes en la batalla por su capital, Raqqa.

La pérfida invasión de Afrin

Turquía es persistentemente hostil hacia Rojava. La política de Turquía hacia Rojava se basa en un bloqueo económico, constantes intentos de aislamiento internacional, oposición a la cooperación de la coalición internacional anti-ISIS con el SDF de Rojava y apoyo a las facciones islamistas de la guerra civil siria hostiles hacia Rojava, incluido el ISIS/Daesh.

Erdogan sabe perfectamente que Rojava no amenaza militarmente a Turquía. Lo amenaza al proporcionar una visión alternativa de cómo sería la vida en la región. Turquía también había atacado militarmente en varias ocasiones el territorio de Rojava y a sus fuerzas de autodefensa antes de la invasión de Afrin. En Afrin, que fue defendida por las mismas YPG/YPJ que defendieron Kobane, volvió a repetirse exactamente el mismo escenario que en Kobane. Excepto que esta vez las potencias mundiales estaban firmemente del lado del mal.

En un giro extraño, los agresores lograron convencer a los principales líderes mundiales y creadores de opinión pública de que los defensores de Kobane eran “terroristas” porque adoptaban una versión radical de la ecología, la democracia y los derechos de las mujeres.

En una bolsa aislada de paz y cordura en la guerra civil siria, famosa sólo por la belleza de sus montañas, bosques de pinos y olivares, la población de Afrin casi se había duplicado durante el conflicto, ya que cientos de miles de refugiados, en su mayoría árabes, habían venido a refugiarse con su población original, abrumadoramente kurda.

Los turcos pudieron invadir Afrin el 20 de enero porque Rusia, Irán y Turquía habían acordado que Turquía obtendría Afrin, posiblemente a cambio de que los turcos acordaran abandonar su apoyo a los grandes enclaves anti Bashar Al Assad alrededor de Damasco.

Así, el 20 de enero de 2018 este experimento democrático fue objeto de un ataque brutal sin provocación encabezado por milicias islamistas, incluidos ISIS y los veteranos de Al Qaeda, miembros de escuadrones de la muerte turcos como los notorios Lobos Grises, uzbecos y turkistanes, respaldados por los tanques del ejército turco, cazas F16, helicópteros de combate y artillería. Atacaron Afrin desde todas las direcciones con 70 aviones de combate F16 que participaron en la primera ola de ataques contra un pequeño enclave cuya área es de tan sólo 3.000 km2. Al igual que ISIS antes que ellos, la nueva fuerza parece decidida a violar todos los estándares de comportamiento, lanzando ataques de napalm contra aldeanos, atacando presas e incluso, como ISIS, volando monumentos arqueológicos irreemplazables e incluso aplastando a nivel del suelo las tumbas de los mártires.

¿Por qué el mundo respaldó este brutal asalto?

Desafortunadamente, el enfoque de los medios internacionales en Guta Oriental dio a los turcos la oportunidad de intensificar su ataque contra Afrin sin que el resto del mundo prestara mucha atención.

Lamentablemente, en cualquier Estado en que vivan, los kurdos soportan una existencia peligrosa, y las potencias mundiales sólo los ven como representantes útiles cuando es necesario, y amigos a olvidar cuando no lo es. Sorprendentemente, las YPG/YPJ resistieron a los invasores durante dos meses sin ningún apoyo moral de una sola gran potencia mundial. Incluso los EE.UU. rehusaron levantar un dedo para defender a Afrin. El canciller británico Boris Johnson llegó a insistir en que “Turquía tiene derecho a querer mantener sus fronteras seguras”. El asalto y la toma de la ciudad kurda se consumó en medio del silencio ensordecedor y el desinterés de la comunidad internacional, particularmente de Europa y la OTAN, bajo el liderazgo de los EE.UU.

Los analistas y expertos recuerdan cómo los kurdos han sido explotados durante mucho tiempo en las operaciones contra ISIS, sólo para ser abandonados. Bruselas está más interesada en la seguridad fronteriza y ve a Erdogan como un “aliado” clave para contener el fenómeno de la migración y en un debate más amplio sobre geopolítica internacional.

En esta situación, de locura orwelliana y total absurdo, el mundo se sentó sin hacer nada mientras Turquía lanzaba un asalto no provocado contra este pacífico enclave.

Una democracia secular que celebra los derechos de las mujeres fue atacada por una nación armada hasta los dientes y gobernada por un déspota autoritario, cuyo régimen está sórdidamente vinculado a grupos extremistas yihadistas, y cruelmente decidido a destruir una de las únicas islas de democracia -Rojava- en el mar de despotismo de Oriente Medio; tropas alineadas con Turquía cantaban himnos de Al Qaeda y amenazaban con cortar la cabeza a sus víctimas "ateas", como evidencian de vídeos tomados por los propios rebeldes, mostrando que las unidades que avanzaban delante de las tropas regulares turcas eran yihadistas extremistas.

La pregunta aquí es por qué Occidente respalda a este régimen que el año pasado lanzó una guerra de retórica sucia contra la Unión Europea porque prohibieron a los funcionarios turcos hacer campaña en apoyo del referéndum de abril. El turco Erdogan emitió advertencias escalofriantes a los europeos en todo el mundo de que no podrían "caminar con seguridad por las calles en ninguna parte del mundo si Europa continuaba así".

Lanzó una serie de insultos a los países europeos, acusándolos de terrorismo de estado, de actuar como "remanentes nazis" y de tener un carácter "podrido". "Vivid en los mejores vecindarios. Conducid los mejores coches. Vivid en las mejores casas. No tengáis tres, sino cinco hijos. Porque vosotros sois el futuro de Europa", dijo Erdogan al dirigirse a los turcos residentes en Europa.

El saqueo de Afrin

Mi voz se apaga en mi garganta, y los sollozos me ahogan cuando resumo los acontecimientos de la caída de Afrin el 18 de marzo de 2018. La narración de mi abuela de las masacres armenias de 1915 me vino de repente a la mente mientras abandonábamos la ciudad semi sitiada bajo intensos bombardeos en la víspera del 17 de marzo. En un largo río de decenas de miles de automóviles, camiones, tractores, mujeres, hombres y niños lloraban a lo largo de todas las vías de escape. En un momento, miré a mis hijos, Jan (13 años), Ivan (7) y Elizabeth (15) diciendo: "Mirad nuestras lágrimas, niños. Cuando seáis mayores, recordad siempre estas lágrimas. Nunca, nunca olvidéis lo que Erdogan nos ha hecho. Uníos a cualquier lucha en cualquier lugar contra los turcos para tomar nuestra revancha".

Sin embargo, sobrevivimos ese peligroso viaje fuera del área y hacia lo desconocido. Y ahora, en el refugio, vemos las noticias de televisión y a extraños viviendo en nuestros hogares. Los pocos parientes que se quedaron atrás nos cuentan cómo los vándalos respaldados por Turquía han comenzado una orgía de violación, saqueo y pillaje, arrancando de Afrin y sus 400 aldeas y ciudades todos los objetos de valor al grito de "Allah Akbar". Los merodeadores han irrumpido en tiendas, restaurantes y hogares, expoliando comida, equipos electrónicos, aceite de oliva, mantas, muebles y otras bienes básicos. Se han apropiado de todos los coches, tractores, camiones, motocicletas y máquinas ante los ojos de sus dueños. Han robado ganado y pollos. Los animales y el botín sustraídos han sido transportados en los vehículos robados fuera de la ciudad a Idlib, Azaz, Jarablus e incluso a Turquía. Algunos vídeos capturados a plena luz del día muestran a los conductores que son arrastrados fuera de sus autos a punta de pistola para ser golpeados o asesinados a tiros antes de usurpar sus vehículos. Todavía roban su dinero y objetos de valor a los pocos que regresan a casa. La destrucción de la estatua de Kawa Haddad, los robos en tiendas y hogares ante las bayonetas de soldados turcos es moralmente deplorable. Esto es sólo una gota en el vaso, porque los relatos horribles y escalofriantes de testigos oculares siguen saliendo de Afrin, contando casos de violación sistemática de mujeres kurdas y de jóvenes arrestados, torturados y asesinados sumariamente por milicias árabes y turcomanas. "Hacen de todo a las mujeres", dice un amigo. "Pero la gente tiene miedo. Te golpean, te matan, si te quejas".

Los funcionarios turcos están intimidando con ensañamiento a los medios de comunicación para que no cubran el saqueo, la anarquía y el abuso del llamado Ejército Libre Sirio en Afrin. Está claro que los turcos han permitido a sus colonias terroristas que se entreguen a su sádica lujuria por la violación y el saqueo para desahogarse con los kurdos que habían derrotado a los hermanos en la fe de Erdogan por todo el norte de Siria.

Cambio demográfico y limpieza étnica

Recep Tayyip Erdogan anunció tan descarada y escandalosamente: "Nuestro objetivo es devolver Afrin a sus legítimos propietarios", en una advertencia velada de limpiar étnicamente la región de sus habitantes kurdos. Los kurdos han vivido en Afrin durante cientos, miles de años. Allí vivieron sus abuelos. Allí están sus casas y tumbas. Allí, sus almas y raíces se adentran en el suelo como los millones de olivos que sus antepasados plantaron. Turquía y sus aliados sirios están llevando a cabo un "cambio demográfico organizado" para dejar a los kurdos en minoría, según informa el Observatorio Sirio de Derechos Humanos (SOHR) y los relatos de testigos oculares. Según la agencia kurda ANHA, las familias evacuadas de los enclaves rebeldes de Ghouta, Demir y Qalamon han sido transferidos a Afrin en autobuses y les han ofrecido hogares de familias kurdas que huyeron de Afrin. Entre los beneficiarios están las familias de los miembros de la Legión Al Rahman y su líder, Abdul Nasr Shamir.

¡Los hermanos en la fe de Erdogan matan a los infieles!

Aunque los kurdos en Afrin son en su mayoría musulmanes sunitas, ISIS, Al Qaeda y otros islamistas los ven como infieles y herejes cuyas "posesiones, mujeres, niños son halal a arrancar, y su sangre para ser abandonada por los musulmanes", de acuerdo con un texto en su Corán.

Los milicianos árabes sirios que lideran el ataque turco contra Afrin en el norte de Siria han amenazado con masacrar a su población kurda a menos que se conviertan a la variante del islam respaldada por ISIS y Al Qaeda.

En un vídeo, un combatiente de la milicia flanqueado por otros describe a los kurdos como "infieles" y lanza una dura advertencia, diciendo: "Por Alá, si os arrepentís y volvéis a Alá, entonces sabed que sois nuestros hermanos". Pero si os negáis, entonces veremos que vuestras cabezas están maduras, y que es hora de que las arranquemos".

La minoría yazidí de Afrin también está siendo tratada como "infiel" por los rebeldes que destruyeron sus templos y los obligaron a convertirse al islam. SOHOR lanzó un vídeo que muestra a un anciano yazidí interrogado por yihadistas turcos, preguntándole cuántas veces reza al día. Debe recordarse que los yazidís, a quienes los turcos infligieron 72 campañas genocidas, han sido víctimas de genocidio, violación y esclavitud por ISIS/DAESH en Irak con el respaldo de Turquía. En este momento, todavía hay alrededor de 100 mil personas, en su mayoría árabes, en la región de Afrin; un descenso pronunciado en comparación con el millón que había en noviembre. Al menos 100 mil están registrados como desplazados en centros de recepción sólo en los territorios controlados por el

gobierno sirio. Decenas de miles de deportados de Afrin han pagado enormes sumas de dinero a traficantes árabes para poder huir a lugares lejanos en Kobane, Jazira, Líbano e Irak. Unos 300 mil viven todavía en pueblos y aldeas antes desiertos y medio destruidos en la devastada región de Shehba, al norte de Alepo, sin recibir ayuda alguna de las organizaciones internacionales de socorro junto con un silencio intencionado en los medios de comunicación mundiales.

Finalmente, en un momento en que cada familia aquí tiene una historia desgarradora que nunca desearías tener que escuchar, el triunfante semi-sultán está invirtiendo sin medida en sangre kurda tras su gloriosa conquista de Afrin.

FUENTE: H. Hasan (ex profesor universitario y ahora refugiado en Berxwedan, campamento de refugiados de pobladores de Afrin en el norte de Alepo) / IC AFRIN RESIST / Traducido por Rojava Azadi Madrid.

Kurdistán: El uso bélico del embalse de Ilisu

Este pasado 28 de abril se celebraron acciones y actividades en solidaridad con las ciudades kurdas de Sur y Hasankeyf con motivo del día de solidaridad internacional en 30 ciudades del mundo. Alemania protagonizó la mayoría de ellas con convocatorias en 10 ciudades (www.hasankeyfgirisimi.net/?p=676&lang=tr).



La razón estriba en el fuerte movimiento que surgió la pasada década, unido a la gran presencia kurda, contra el embalse de Ilisu. Después de que la financiación y construcción de este embalse se paralizara en 2001 al retirarse la compañía británica Balfour Beatty y la sueca Skanska, el proyecto fue asumido por la austriaca VA Tech Hydro y los créditos de exportación por los gobiernos de Austria, Suiza y Alemania. Sin embargo, este macro-proyecto llegaba a incumplir hasta 153 condiciones del proyecto, por lo que en el 2009, tras grandes movilizaciones en esos países, también se retiraron estas empresas y gobiernos.

Así que una vez se quedaron de nuevo sin financiación, al gobierno turco solo le quedó mirar para casa y ahí encontró a dos de sus bancos principales (el 3º y 4º respectivamente) Garanti y Akbank. El BBVA es propietario de la mitad del Garanti, razón por la que las acciones en Euskal Herria (Bilbo y Donostia) se centraran contra este banco: porque es responsable de la construcción de un cuarto del embalse y todas sus drásticas consecuencias. De los créditos a este proyecto, pagados recordemos por la ciudadanía turca, así como otros créditos y los ahorros de sus clientes en Turquía, el BBVA obtiene grandes beneficios. En 2016 un 14% de los beneficios del BBVA provinieron de Turquía.

El impacto de Ilisu a los vestigios arqueológicos kurdos y otros

La mayor razón para desestimar en tantas ocasiones y por tantos el proyecto de embalse de Ilisu es por sus graves impactos ambientales, sociales y culturales. El embalse será el más grande del país, con una central hidroeléctrica de 1200 MW. Inundaría una superficie de unos 313 km2 con una longitud de 244 km, inundando 68 pueblos, entre ellos la ciudad que nos ocupa hoy, Hasankeyf, con 12.000 años de antigüedad, cuna de distintas culturas y del pueblo kurdo. Ilisu además provocaría el desplazamiento de unas 78.000 personas, en su mayoría kurdas.

Pero muchos en Kurdistán y en esos países que denegaron la financiación del proyecto ven al embalse de Ilisu como una afrenta, como una forma de castigo, de sojuzgamiento del pueblo kurdo, o hasta de genocidio. Ilisu se sitúa en zona de presencia de la guerrilla PKK. Pero además, Ilisu sumergiría una vasta zona de gran patrimonio cultural, no sólo kurdo sino de muchas otras culturas y civilizaciones, que en su larga historia han poblado esa zona, cuna de civilizaciones. Como pasa ahora en Sûr, donde el desalojo del barrio ha supuesto la destrucción de patrimonio arqueológico así pasará en Hasankief: la ciudad milenaria, su puente, las cuevas hasta hace poco habitadas y ahora dinamitadas, y 500 sitios arqueológicos que se remontan de la prehistoria al imperio otomano, como la ciudad asiria de Tušhan (882-611 a.c.), o como el mausoleo de Zeynel Be (dinastía turkomana de la Oveja Blanca, 1378–1508), y que han intentado trasladarlo a otra ubicación fallando en su objetivo.

El recientemente estrenado documental "Día de muerte del agua" del director Ali Ergül muestra este patrimonio inagotable ahora amenazado. El gobierno, en su ridículo, se vio obligado a buscar una solución que no fue otra que la de crear un parque (Parque Cultural de Hasankeyf) al que trasladar todos esos vestigios culturales. Como si se pudieran trasladar y hacerlo correctamente; como si tuvieran el mismo valor fuera de su contexto, de su hábitat; como si fueran meras piezas de una colección. Esos vestigios arqueológicos son la historia de un pueblo y son de gran significancia para éste. Además, todos sabemos que mucho se perderá bajo las aguas.

Hace dos años, en pleno escándalo por la destrucción del ISIS de sitios arqueológicos de Nínive y de monasterios cristianos, la Plataforma contra el BBVA de Bilbo denunciaba la misma actitud por parte del Estado de Turquía, con la financiación del BBVA. La postura turca no difiere en nada.

El gobierno de Turquía fue creado en 1923 y a nivel nacionalista es la continuación del imperio otomano. Desde un inicio no reconoció al pueblo kurdo, como a muchos otros pueblos, al que el tratado de Lausana terminó por no concederle la independencia. Le negó su lengua, al igual que hicieran los otros estados que incluyeron a Kurdistán bajo sus fronteras (el caso iraquí es muy reciente). En la guerra que ha mantenido el Estado de Turquía no solo con el PKK, sino con el pueblo kurdo en general, su objetivo ha sido borrarlo. Entre 1993 y 1999 destruyó 3000 pueblos kurdos obligando a sus habitantes a desplazarse y perderlo todo. Ahora estos ya suman unos 4000 pueblos. De la misma forma usó el fuego para deshacerse de bosques en el que se pudieran esconder, igual que ahora ha hecho en Rojava.

Igualmente, el Estado turco ha intentado frenar al movimiento de liberación kurdo por todos los medios, como prohibiendo partidos o ahora encarcelando a sus representantes, pero en las elecciones siguen cosechando resultados inmejorables.

Esa destrucción de la identidad kurda se observa también en el distrito antiguo de Sûr en Amed (Diyarbakir), la ciudad también que consideran capital de Bakur (Kurdistán norte). En Sûr se desarrolló desde el 2007 un proceso de Autonomía Democrática similar al que se viene desarrollando en Rojava. Los intentos de detener este movimiento provocaron numerosos enfrentamientos hasta que estos cesaron en 2016, pero entonces el gobierno turco procedió a su erradicación, no sumergiendo Sûr sino destruyéndola casa a casa. Actualmente el 80% de Sûr ha sido ya destruido. De igual forma, en los municipios de Cizre, Nisebîn (Nusaybin) y Şirnex (Şırnak) también se han desalojado a 175.000 personas. Las fuerzas de seguridad además han asesinado a 400 ciudadanos kurdos.

En esta situación, los eventos de Rojava (Kurdistán del Oeste, bajo control antes de Siria) y la zona siria liberada (FDNS) suponen una amenaza para la supremacía turca. Pero sobre todo por los grandes niveles de autonomía adquiridas, y democracia real, democracia de base y revolucionaria (derechos de la mujer, cooperativas, control obrero, etc.). Esa es la razón porque durante todo este tiempo el Estado turco ha atacado a Rojava/FDNS, ha cometido incendios para quemar sus bosques y cosechas, e incluso ha apoyado al ISIS en sus ataques, y por lo que ahora ha bombardeado Afrín.

Ilisu y el uso bélico de los embalses por Turquía

El proyecto hidroeléctrico Ilisu en el río Tigris se sitúa en la frontera turca con Siria e Iraq (de hecho, este río sirve de la frontera entre Siria e Iraq). Con el proyecto hidroeléctrico de Ilisu, el gobierno turco ha violado tratados internacionales concernientes al uso de aguas de ríos transfronterizos. El uso de las aguas del Tigris y el Éufrates siempre han sido objeto de conflicto, pues aunque nacen y transcurren por Turquía en unos tramos (suponen el 31% del agua turca), luego riegan Siria e Iraq. Para ambos países, debido a sus condiciones climáticas, a ser zonas fundamentalmente desérticas, las aguas de ambos ríos son esenciales para su vida y de él dependen empleos y alimentación de miles de personas, así como ecosistemas que también son de gran valor para muchas comunidades. Un embalse supone el restringir el flujo de agua de ese río y también una alteración ambiental a muchos niveles.

El embalse de Ilisu sería pues una herramienta de control ante sus vecinos próximos (Siria e Iraq) y de poder, porque Turquía no tiene petróleo y lo tiene que importar de esos países. Ilisu sería utilizado como un arma de control contra el pueblo kurdo y los países vecinos, lo que en el programa Agua y Conflicto de la Universidad de Chapel Hill de Carolina del Norte (EEUU) han acuñado como "Weaponization of Water" (Uso Bélico del Agua).

Desde el inicio de su política hidroeléctrica, Turquía lo ha entendido como una forma de ejercer hegemonía en la zona. En el río Éufrates, el gobierno turco cuenta con las represas de de Karkamış (189 MW), Karakaya (1.800 MW), Keban (1.330 MW), y la mayor, la represa Ataturk, de 2.400 MW de potencia, así como otras en afluentes como el río Peri (Seyrantepe y Özlüce -200 MW-). La represa Ataturk fue nombrada en homenaje al artífice de la República de Turquía y símbolo del nacionalismo turco del mismo nombre. En su inauguración en 1992 el entonces presidente turo Suleiman Demirel lo dejó claro: "Las aguas del Éufrates y el Tigris son turcas, y las fuentes de esta agua son turcas. No le decimos a Siria e Iraq que compartan sus recursos petroleros, y ellos no tienen derecho a decir que comparten nuestros recursos hídricos".
Antes de la guerra, Turquía utilizó esta represa contra Siria, reduciendo el flujo del Éufrates de forma que afectaba el agua de la canalización para uso agrícola y humano, y para los embalses Tabqa (824 MW), Baath (81 MW) y Tishrin (630 MW). Así lo hizo en el periodo de mayor conflicto entre ambos países, o cuando el líder del PKK Abdullah Öcalan se refugiaba en ese país y Turquía solicitaba su extradición.

Ahora los tres embalses están bajo control de la Federación Democrática del Norte de Siria (FDNS), impulsada principalmente e inicialmente por las fuerzas kurdas de Rojava. Turquía utiliza sus embalses (principalmente el de Ataturk y Karakaya) de idéntica forma. En mayo de 2014 Turquía cerró el flujo del Éufrates desde la represa Ataturk, lo que tuvo serias consecuencias en territorio sirio pues coincidió con una sequía. Muchas cosechas e perdieron por este motivo y con ella la capacidad de alimentación de miles de personas, ya de por sí en situación límite a causa de la guerra. La decisión se tildó como un acto de genocidio.

El 28 de junio de 2017, la administración de FDNS publicaba un comunicado sobre el bloqueo fluvial turco que se unía a su ofensiva militar: "Socavando la libre voluntad de los pueblos de cortar el río Éufrates, que es la línea de vida para la población a ambos lados del río, lo que ocasionó daños a los cultivos y la falta de agua potable para los residentes de la provincia de Kobani, Manbj, Alepo y algunas zonas orientales".

El proyecto GAP (Proyecto del Sudeste de Anatolia) al que pertenece el embalse Ilisu, planea aún más embalses en la zona. De completarse este programa utilizaría la mitad del flujo del Éufrates. GAP contabiliza ya un total de 20 represas y proyecta otras 12 en la misma zona de Kurdistán, sumando 7490 MW. De todas ellas, Ilisu es el mayor. Toda esa energía no es para Kurdistán y se debe cuestionar su necesidad, así como se puede producir por otros medios de menor impacto.

Muchos de esos embalses se han construido sin la conformidad o sin discusión con el gobierno sirio o iraquí, o se han llenado y utilizando obviando los impactos en esos países. Turquía se ha aprovechado de la situación en ambos países: con la construcción de Ilisu, de que Iraq estaba en guerra y no existía un gobierno con el que negociar, y después de la guerra que existían otras prioridades (entre ellas, más guerra…), y ahora también de que Siria o la FDNS están en parecida situación. Estos proyectos son rebatidos por hasta seis distintos tratados firmados con Siria, cuatro de ellos también con Iraq, que se remontan a 1923, y el más reciente de 1994 firmado en la ONU.

Además, estos embalses violan leyes internacionales como el artículo "D" de los Principios de Helsinki de 1966, que considera el río Éufrates como un río internacional, o el Convenio sobre el uso de los cursos de agua transfronterizos para fines distintos de la navegación de 1997. En 1998 Turquía se comprometía a "proporcionar una tasa anual de más de 500 metros cúbicos por segundo en la frontera turco-siria".

El papel del BBVA

¿Y cuál es el papel del BBVA entonces ante semejante situación? BBVA es un banco que ha sido abanderado dentro de los bancos por su Responsabilidad Social Corporativa (RSCA), o el criterio por el que dicen regirse para considerar financiaciones de acuerdo a las implicaciones sociales y ambientales de estos. Como se ha denunciado repetidamente desde los movimientos sociales, éste es sólo un intento más con el que eludir responsabilidades mientras pretende lo contrario. En el caso del BBVA son bien conocidas las múltiples financiaciones que contradirían esta RSCA *(ver listado de Plataforma contra el BBVA: bbvahiltzaile.blogspot.com)*, entre ellas muchos embalses como el de Ilisu.

Lo que no conocemos es ningún caso de financiación desestimada por el BBVA por creerla indigna. Bueno, sólo una, la de los embalses en los ríos Baker y Pascua en la Patagonia chilena. En esa zona se han construido embalses de gran impacto al medio ambiente y a los pueblos, en concreto al pueblo mapuche. Pero lo que realmente ocurrió es que BBVA no decidió esto hasta que el proyecto fue totalmente denegado por sus fuertes impactos. Y lo que calló es que lo había financiado con antelación hasta en cinco ocasiones distintas. El que un banco como el BBVA financie en un 25% un proyecto como el embalse de Ilisu con los impactos ya denunciados a nivel ambiental y social, y sobre todo dentro de la política genocida (como también hemos demostrado) del gobierno turco contra Kurdistán, nos llena de vergüenza, por lo que exigimos replantee su posición, active de verdad su RSCA y se retire de una vez de ese proyecto.

La otra responsabilidad del BBVA con Kurdistán: armas

Pero no es sólo Ilisu: el BBVA es el mayor financiador de la industria armamentística española así como de su exportación, aspecto que al ser legalmente sujeto de secretismo (una vergüenza), no se conoce con detalle (tipo de armas, empresas, etc.). Lo que sí sabemos es que Turquía fue el segundo país de destino de las armas españolas en 2016. A ese país se vendieron armas a través de 34 licencias distintas por valor de 927.553.427 euros. También hemos explicado que Turquía emplea esas armas y para qué. Por lo tanto, exigimos una vez más al BBVA y al gobierno español que ampara sus actividades que replantee su posición, active de verdad su RSCA y se deniegue la venta de armas a Turquía como a cualquier otro país, máxime como cuando están involucrados en represión y muerte de personas, y máxime sabiendo cuál es la política de Turquía en Kurdistán, tanto en Bakur como en Rojava.

FUENTE: Martintxo Mantxo / Rebelión

“No tengo ningún problema con los kurdos, solo con el PKK”

Como kurdos, escuchamos esta frase todo el tiempo. La forma de la oración cambia según el sabor del día. Después de la ofensiva turca en Afrin, la oración se convirtió en:

– 3.000 personas fueron asesinadas en Afrin, dice un kurdo.
– Pero eran todos del PKK, dice un turco.
– ¿Los 3.000?



El número de miembros del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) a menudo se cambia en los medios turcos de acuerdo con los objetivos del Estado. En 2015, cuando hubo conflictos entre el Estado turco y el PKK, los medios turcos informaron que los miembros del PKK sumaban más de 30.000.

Para justificar los toques de queda militares y el bombardeo estatal en las ciudades kurdas, estas cifras se inflaron notoriamente. Incluso algunos periódicos progubernamentales dieron números específicos de miembros del PKK en las ciudades.

Después de que se levantaron los toques de queda militares, el número de miembros del PKK en los medios turcos disminuyó apresuradamente a 1.800 a 2.200 en 2017. Nadie sabe lo que les sucedió a los 28.000 miembros restantes del PKK. Si fueron asesinados por el Estado turco, ¿dónde están sus cuerpos?

En el distrito kurdo-sirio de Afrin, los medios turcos nuevamente aumentaron el número de miembros del PKK antes de la operación. Los medios informaron que Afrin era “la sede principal de los miembros del PKK y que el PKK tenía casi 10.000 miembros que habían sido fuertemente equipados y armados por los Estados Unidos”.

Después de tres meses, los medios turcos informaron alegremente que el número de terroristas asesinados en Afrin –como ellos los llaman- eran 3.603.

Este es solo un caso. Pensemos en otros casos y números en los medios turcos. Está muy claro que los medios turcos nunca pueden ser una fuente confiable de información sobre los kurdos.

A veces estas conversaciones tienen lugar entre amigos, entre un kurdo y un turco rico, bien educado que se considera abierto y amigo de los kurdos:

-Los estudiantes universitarios fueron encarcelados por silbar una canción en kurdo.
– ¡No!- dice su amigo turco-. Los metieron en la cárcel porque silbaban una canción del PKK.
El kurdo responde:
– ¿Conoces esa canción y lo que significa?
– No es importante, responde el turco. Es del PKK.
– ¡Pero ayer dos cantantes en una boda fueron encarcelados por cantar! Ellos y los anfitriones de la boda fueron acusados de promover una organización terrorista. Todavía están en prisión.
– ¿Y por qué cantaron en kurdo?, dice el turco.
– Porque el kurdo es su lengua materna.
– Pero viven en Turquía.
– Sí, viven en Turquía y viven en Kurdistán.
– ¿Dónde está Kurdistán? No existe Kurdistán. Solo existe Turquía.
– Existe Turquía y existe Kurdistán.
– ¿Sos del PKK?
– No, no lo soy. Soy kurdo.
– Si decís Kurdistán, entonces sos del PKK.

Estos diálogos pueden parecer tragicómicos, pero los estudiantes y los cantantes de bodas están todos en prisión y más de 3.000 personas murieron en Afrin en solo tres meses.

Hace unas semanas, en Diyarbakir, la ciudad más grande de Turquía, en el sureste principalmente kurdo, el administrador designado por el Estado que dirige el municipio, hizo que se quitaran todas las señales bilingües kurdas y turcas de las calles, y se sustituyeran por signos turcos monolingües.

Esto no es nada nuevo. En los últimos dos años, los nombres kurdos se han eliminado de los parques públicos, de las calles y de todos

los rincones de las ciudades. Los símbolos culturales y lingüísticos kurdos han sido destruidos. Los monumentos erigidos para conmemorar a los políticos, escritores e intelectuales kurdos han sido eliminados o destruidos.

Incluso es difícil usar los colores amarillo, rojo y verde juntos (que son colores kurdos tradicionales). Todo lo que esté relacionado por el solo hecho de ser kurdo -idioma, cultura, colores, canciones, silbidos (¿?), danza kurda, carteles de las calles-, todo está vinculado al PKK en Turquía.

Turquía dice:
-No tenemos nada en contra de los kurdos, solo con el PKK.
-Entonces, ¿las YPG kurdo-sirias están bien?
– No, las YPG son el PKK.
– ¿Y qué tal el HDP? (Partido Democrático de los Pueblos pro-kurdo en Turquía).
-También son el PKK.
– ¿Y las canciones kurdas?
– PKK.
– ¿Y las señales en las calles?
– PKK.

La semana pasada en el Parlamento, İsmail Kahraman tomó la palabra y amenazó con expulsar a un legislador kurdo por referirse a algunas áreas como "provincias kurdas". Me refiero al episodio en el que la diputada Meral Danış Beştaş dijo que los miembros del gobierno deberían "ir a las provincias kurdas y ver por sí mismos la eliminación de los nombres kurdos y la destrucción de las estatuas y monumentos por parte de los administradores del gobierno". Pero Kahraman le respondió diciendo que hablar de provincias "kurdas" era inaceptable. Y agregó: "Algunas palabras son extrañas. Por ejemplo, 'provincias kurdas'. No existe tal cosa. ¿Dónde está ese lugar? No existe tal lugar. Esto es una violación de la Constitución. No dejaremos que nadie divida a Turquía".

¡Nosotros no existimos una vez más! A lo largo de los siglos, nosotros, como kurdos, hemos intentado demostrar nuestra existencia.

Estoy escribiendo este artículo desde mi ciudad natal de Diyarbakir, en una provincia kurda, que no existe según Turquía. Creo que nosotros, los kurdos en Turquía, hemos cometido un pecado imperdonable para el Estado turco: hemos nacido kurdos.

FUENTE: Nurcan Baysal / Ahval (https://ahvalnews2.com) / Traducción: Nathalia Benavides

Masacres y opresión de los kurdos en la Turquía del siglo XX

El siglo XX fue una de las épocas más destructivas de la historia kurda. Aunque usted pueda ser consciente del actual conflicto kurdo-turco, como los recientes ataques de Turquía contra Afrin (Siria), la mayoría de la gente probablemente no conoce sus campañas históricas contra los kurdos, y otras minorías en realidad, hasta ahora. Aunque mi enfoque en este artículo es la brutalidad que los kurdos han sufrido desde el nacimiento de la Turquía moderna, especialmente durante las masacres de Zeylân y Dersim, vale la pena mencionar que el conflicto kurdo-turco surgió durante el Imperio Otomano. También he compilado a continuación una breve introducción que contiene información de fondo sobre la situación de los kurdos después de la Primera Guerra Mundial, que podría resultarle útil.



Después de finalizar la Primera Guerra Mundial se hizo un pacto, en 1920, conocido como Tratado de Sèvres, entre los Aliados y los representantes del entonces derrumbado Imperio Otomano. Como parte de los acuerdos dentro de este tratado, se iba a establecer un Estado kurdo autónomo, con la posibilidad de una futura independencia, en algunas de las regiones predominantemente kurdas de Oriente Medio a las que los kurdos han pertenecido durante miles de años. Esto incluía regiones del sureste de Turquía, también conocidas como Kurdistán del Norte.

Sin embargo, los nacionalistas turcos encabezados por Mustafa Kemal Atatürk, el fundador y primer presidente de la República de Turquía, pronto rechazaron el tratado, desencadenando la Guerra de Independencia Turca (1919-1923). Durante esta guerra, los líderes turcos habían reclutado fuerzas kurdas, prometiéndoles autonomía a cambio de su ayuda. Desafortunadamente, una vez que los turcos obtuvieron su independencia ignoraron esta promesa. El tratado original de Sèvres fue sustituido por el Tratado de Lausana en 1923, y no mencionaba ningún Estado kurdo independiente. Por el contrario, dividió los territorios kurdos entre Turquía, Irán, Siria e Irak; muy similar al Oriente Medio tal como lo conocemos hoy en día. El problema era que Atatürk tenía una visión muy específica de una Turquía unificada, que entraba en conflicto con la propuesta de autonomía kurda. En lugar de aceptar a los kurdos como un grupo étnico separado, el gobierno de Atatürk negó su existencia, etiquetándolos como "turcos de montaña", e intentó sistemáticamente "turquizar" a los kurdos mediante la asimilación forzada y la interdicción oficial de su cultura, como la prohibición de escuelas, organizaciones y publicaciones kurdas en 1924. Tal vez sean estas palabras del Ministro de Justicia de Turquía, Mahmut Bozkurt, publicadas en el periódico *Milliyet* el 19 de septiembre de 1930, las que mejor reflejan la actitud del Gobierno hacia los kurdos y otras minorías: "Los turcos son los únicos señores de este país, sus únicos dueños. Los que no son de pura estirpe turca tienen en este país un solo derecho, el de ser siervos, el de ser esclavos. Que los amigos y enemigos, e incluso las montañas, sepan esta verdad".

En las décadas de 1920 y 1930 se produjeron numerosas rebeliones kurdas en respuesta a los esquemas étnicos del gobierno. Como verán, las autoridades turcas se han ocupado con dureza de este desafío.

Masacre de Zeylân (1930)

Entre los levantamientos que se produjeron en las regiones kurdas, la Rebelión de Ararat (1927-1930) fue una de las más significativas. En esos pocos años, los rebeldes kurdos habían declarado la independencia y establecido la (efímera) República Kurda de Ararat en la provincia de Ağri, en la frontera oriental con Irán. En respuesta a la Rebelión de Ararat, el gobierno promulgó una ley (No. 1850) que

establecía: "Los asesinatos y otras acciones cometidas individual o colectivamente, desde el 20 de junio de 1930 hasta el 10 de dijembre de 1930, por los representantes del Estado o de la provincia, por las autoridades militares o civiles, por las autoridades locales, por guardias o milicianos, o por cualquier civil que haya ayudado a los anteriores o actuado en su nombre, durante la persecución y el exterminio de las revueltas… no serán considerados como crímenes".

Esencialmente, esta ley garantizaba que no se enjuiciaría a los turcos que estuvieran implicados en la matanza de incontables kurdos. El objetivo del gobierno era "limpiar" las zonas kurdas de sus habitantes, y la masacre de Zeylân es un ejemplo de ello.

En julio de 1930, las fuerzas turcas comenzaron su limpieza étnica del valle de Zeylân, atacando no sólo a los rebeldes sino a todos los kurdos. La región fue regada con bombas incendiarias por las fuerzas aéreas y rodeada por miles de soldados turcos, atrapando allí a los kurdos. Hombres, mujeres y niños fueron sacrificados, independientemente de su edad. Las intenciones del gobierno quedaron claras en un reportaje del periódico turco *Cumhuriyet*, fechado el 13 de julio de 1930: "Comenzó la limpieza: los del valle de Zeylân han sido completamente exterminados. Ninguno de ellos sobrevivió. La operación en Ağri continúa".

Hay varios testimonios de la masacre relatados por kurdos supervivientes y soldados turcos que estuvieron involucrados. Colectivamente, estos relatos detallan cómo los soldados habían disparado, apuñalado, golpeado y quemado hasta la muerte a miles de kurdos; cómo habían abierto los vientres a mujeres embarazadas y sacado a sus bebés nonatos; cómo habían despellejado vivos a los aldeanos; y cómo miles más fueron asesinados por el fuego de las ametralladoras, haciendo que la sangre fluyera fuera del valle durante días. Muchos de los kurdos supervivientes se habían escondido bajo los cadáveres durante la masacre. Según fuentes locales y oficiales, al menos 44 aldeas habían sido incendiadas y entre 15.000 y 47.000 kurdos habían muerto o desaparecido. Al final de la masacre, el valle de Zeylân estaba "lleno hasta la boca de cadáveres", como anunció *Cumhuriyet* el 16 de julio de 1930. A mediados de septiembre de ese año, la rebelión de Ararat había sido aplastada y la joven República kurda quedó disuelta.

Más recientemente, en 2007, periodistas de la agencia de noticias pro kurda *Dijle Haber* publicaron una entrevista con el testigo Kakil Erdem, que tenía 17 años cuando tuvo lugar la masacre de Zeylân. A continuación, un extracto de dicha entrevista (traducida del turco): "Miles de soldados vinieron a las aldeas… Mataron a todos los niños, mujeres, hombres que encontraron en estas aldeas… mientras mataban gente, tuvimos que huir y escondernos. Algunos de nosotros nos escondimos en campos de trigo y debajo de cosas. Más tarde, huimos a las montañas. Durante días estuvimos atrapados y hambrientos en las montañas. Cuando los soldados se fueron, volvimos a la aldea. Habían matado a 35 miembros de mi familia… Muchas de las personas asesinadas en esta masacre habían luchado en la Guerra de la Independencia. Lucharon por este país… Luchamos contra el enemigo junto con la misma gente que después vino y nos mató".

Esta entrevista, obviamente, irritó a algunos miembros del gobierno, ya que los periodistas fueron encarcelados durante 18 meses por "incitar al odio y la hostilidad".

Masacres de Dersim (1937-1938)

Como mencioné en la introducción, el objetivo del gobierno turco era asimilar (turquizar) a los kurdos, así como a otras minorías, en la cultura turca y destruir completamente la identidad kurda. Con ese fin, se habían prohibido la lengua, el folclore y la vestimenta kurdas, junto con las palabras "kurdo" y "Kurdistán". Además, el gobierno aprobó la Ley de Reasentamiento y la Ley de Apellidos en junio de 1934. Esencialmente, la Ley de Reasentamiento permitía la destrucción de aldeas kurdas y la migración de sus habitantes a zonas del país en las que predominaba la cultura y el idioma turcos, donde se verían obligados a integrarse; la Ley de Apellidos prohibía el uso de apellidos no turcos y exigía que los kurdos adoptaran apellidos turcos. Dispersar a millones de kurdos, como el gobierno lo consideró conveniente, fue un plan ambicioso, que fracasó en su mayoría porque no era realista en la práctica. Las medidas colectivas que se emplearon con el propósito de la turquización fueron, como era de esperar, recibidas con mucha resistencia. La región más desafiante fue Dersim, un área sobre la que el gobierno no había logrado ejercer un mayor control en varias ocasiones. Ahora, esa región atrajo toda su atención.

A finales de 1935, el nombre de la región cambió de Dersim al turco de Tunceli. En 1936, se construyeron carreteras y puentes en Dersim para el acceso militar, y se instalaron cuarteles militares en lugares tácticos. Dersim quedó sometida a la ley marcial. Sin embargo, la acción militar no comenzó del todo hasta 1937, cuando las autoridades estuvieron seguras de que era inminente una rebelión liderada por el líder kurdo Seyid Riza. En marzo, el ejército comenzó su ofensiva tras el corte de las líneas telefónicas y el incendio de un puente por parte de los rebeldes. Se enviaron tropas para arrestar a los presuntos líderes kurdos, pero se enfrentaron a la resistencia prolongada de los miembros de tribus armadas que se negaron a entregar a sus líderes, lo que resultó en un aumento de los esfuerzos del ejército. Los líderes kurdos enviaron emisarios para suplicar al gobernador militar que dejara en paz a Dersim y les permitiera organizarse por sí mismos, pero el gobernador se negó e hizo ejecutar a los emisarios.

El ejército turco, con más de 50.000 soldados, volvió a masacrar indiscriminadamente a hombres, mujeres y niños. Se lanzaron bombas desde el cielo y aldeas enteras fueron incendiadas y destruidas. Los terrenos donde una vez estuvieron las casas fueron quemados con queroseno para que no pudieran ser rehabitados. Las familias que escaparon y se escondieron en cuevas fueron asesinadas en masa con armas químicas, o con la quema de leña en las entradas de las cuevas para sofocarlas. Si estas medidas no funcionaban, las cuevas eran demolidas con explosivos o selladas, dejando a los atrapados allí para que murieran. Muchas niñas y mujeres fueron torturadas y violadas, y otras evitaron ser capturadas arrojándose desde los acantilados. Los que se rindieron fueron reunidos todos juntos; los hombres fueron fusilados en el lugar, mientras que las mujeres y los niños fueron encerrados en cobertizos de heno a los que luego prendieron fuego. Incluso jóvenes de Dersim que estaban haciendo el servicio militar en el ejército turco fueron asesinados.

Cuando llegó el invierno, el ejército no pudo continuar debido a las duras condiciones meteorológicas. Se ofreció a los rebeldes un cese del fuego y un arreglo pacífico, incluida una indemnización para Dersim. Los monumentales daños sufridos por Dersim y su pueblo, junto con las condiciones meteorológicas, llevaron a la rendición de Seyid Riza. Riza fue arrestado y ejecutado junto con otros rebeldes, pero esto no fue el fin del derramamiento de sangre. Una vez que llegó la primavera y el tiempo se despejó, el ejército reanudó sus operaciones, y fueron aún más devastadores que antes debido al uso de gas venenoso. Cuando el gobierno anunció que perdonaría a todos los kurdos que entregaran sus armas, varias tribus lo hicieron, pero fueron asesinadas de todos modos.

En ese momento, el embajador británico en Turquía, Sir Percy Loraine, estaba destinado en Trebizonda, el puesto diplomático más cercano a Dersim. Loraine se sorprendió de que el gobierno turco permitiera tales excesivos malos tratos a los kurdos, comparando incluso a Dersim con el Genocidio Armenio, durante el que las fuerzas turcas habían masacrado a más de un millón de armenios: "…las autoridades militares han utilizado métodos similares a los utilizados contra los armenios durante la Gran Guerra: miles de kurdos, entre ellos mujeres y niños, han sido asesinados; otros, en su mayoría niños, han sido arrojados al Éufrates; mientras que otros miles de personas en zonas menos hostiles, a las que primero se les privó de su ganado y otras pertenencias, han sido deportadas…".

Según el actual presidente turco, Recep Tayyip Erdoğan, más de 13.000 personas fueron asesinadas en Dersim, aunque este número es sin duda demasiado bajo, ya que la mayoría de las fuentes informan colectivamente entre 40.000 y 70.000 muertes y desapariciones. Además, entre 3.000 y 14.000 personas se vieron obligadas a emigrar de sus hogares en Dersim. Muchos niños kurdos que sobrevivieron a las masacres fueron enviados a internados o entregados a soldados y burócratas turcos para que los turquificaran.

Entonces, ¿por qué Zeylân, Dersim y otras masacres kurdas no son más conocidas? Hay varias razones para esto: los encubrimientos por parte del gobierno y los registros históricos oficiales inaccesibles son en gran parte los culpables. En un esfuerzo por mantener estos eventos condenatorios ocultos al mundo exterior, se prohibió a los extranjeros viajar a las regiones kurdas hasta 1965, lo que por supuesto contribuyó en gran medida a la falta de publicidad internacional.

Como era de esperar, los kurdos continuaron siendo tiranizados después de Dersim, y las relaciones kurdo-turcas siguen siendo volátiles hasta el día de hoy. A partir de la Segunda Guerra Mundial, muchos de los kurdos perseguidos, encarcelados y a menudo torturados hasta la muerte eran intelectuales, artistas, activistas políticos y parlamentarios, que no habían hecho más que expresar su identidad kurda. El gobierno turco no toleró a nadie que se le opusiera o desafiara. Más masacres, destrucción de tierras kurdas y reasentamientos forzados se han mantenido más tarde en los siglos XX y XXI, y hasta 1991, los kurdos continuaron siendo oficialmente clasificados como "turcos de montaña". En una sesión del Consejo de Europa en 1986, el ex ministro de Asuntos Exteriores de Turquía, Turan Güneş, advirtió a los kurdos: "Si tenéis el coraje, entonces reclamad la independencia. Y lucharemos. Si creéis que podéis derrotar al ejército más poderoso de Europa, el ejército turco, adelante. Y permítanme añadir que si algunos países como Alemania Occidental, Francia e Inglaterra muestran un poco de tolerancia hacia nosotros, no tendremos ningún problema en liquidar a unos pocos millones de kurdos".

Después de muchas décadas de etnocidio patrocinado por el Estado y, a veces, de genocidio, ¿es realmente difícil entender por qué se formó el Partido de los Trabajadores del Kurdistán -más comúnmente conocido como PKK- a finales de la década de 1970? Turquía siempre ha condenado al PKK como una organización terrorista, lo que me parece bastante ridículo proviniendo de una nación que ha oprimido y masacrado brutalmente a sus minorías desde el principio. El PKK surgió como represalia a las crueles políticas del gobierno con el objetivo inicial de establecer un Kurdistán independiente, aunque más tarde pasó a garantizar la igualdad de derechos y la autonomía en las regiones kurdas de Turquía. Es por eso que han estado luchando contra el Estado durante décadas.

En mi experiencia, aunque la mayoría de la gente es consciente del actual conflicto kurdo-turco, igualmente no saben por qué o cómo empezó. Ésta es la razón principal por la que creé este post. Si se familiarizan con la historia de los kurdos en Turquía, estarán en mejores condiciones de comprender y tener una opinión informada sobre el conflicto actual.

FUENTE: Helin Newroz Boztosun / Kurdistan Tribune / Fecha origina de publicación: 23 de abril de 2018 / Traducido por Rojava Azadi

El Cantón Jazira de Rojava ya tiene 87 cooperativas con 30.000 miembros

Actualmente hay 87 sociedades cooperativas en el cantón de Jazira (Cizîrê) con 30.000 participantes entre ellas. Las cooperativas proporcionan oportunidades de trabajo a todos los miembros, algunos de los cuales trabajan por turnos de tres meses. Las cooperativas han estado desempeñando un papel importante en la provisión de suministros para los mercados, la estabilización de los precios y la superación del monopolio.



En Qamishlo las sociedades cooperativas han estado tratando de mejorar la economía y crear empleos.

Rojava se basa en la economía participativa. Se han formado muchas cooperativas desde el comienzo de la revolución. Sin embargo, muchas de estas cooperativas han sido pequeñas y no han podido satisfacer ciertas expectativas debido a la falta de experiencia en este campo, y también porque la mayor parte de la economía está controlada por el gobierno central.

Las políticas del gobierno central prohibían la construcción de grandes fábricas y el establecimiento de grandes cooperativas que contribuyeran a la economía y aumentaran los ingresos de la gente, y esto condujo a una falta de experiencia práctica en el manejo de cooperativas en la región.

Sin embargo, las cooperativas se han estado extendiendo a lo largo de la mayor parte de Rojava y el norte de Siria, y después de algunos experimentos en el establecimiento de pequeñas cooperativas, actualmente hay 87. Las cooperativas son diversas ─ganaderas, agrícolas, industriales, comerciales─ y tienen casi 30.000 participantes entre todas ellas.

Las cooperativas agrícolas incluyen aquéllas que están especializadas en la siembra de vegetales y granos, invernaderos y alimentación animal. Tienen 10.593 participantes, y el precio de la acción cuesta entre 10 y 70 mil libras sirias.

Las cooperativas agrícolas han tenido éxito en Jazira. El precio de las patatas, las cebollas, los tomates y los pepinos ha bajado, y a

veces se venden a precios simbólicos. El verano pasado el precio de un kilo de patatas era de 225 SYP, luego bajó a 45 SYP. El precio de las cebollas era de 70 SYP por kilo, luego bajó a 29 SYP. Las cooperativas ganaderas están especializadas en la cría de ganado y productos lácteos. Hay 6.796 participantes en total, y el precio de una acción varía entre 50 y 100 mil SYP.

Hay muchas mujeres que trabajan en las fábricas de productos lácteos y elaboran yogur, leche y queso. Una fábrica lechera produce una tonelada de yogur, en 470 envases, distribuidos en los mercados de Dêrik. Cada día se venden 200 kilos de leche por la cooperativa de mujeres de Shilêr, siendo el precio de mercado de 225 SYP por contenedor, en lugar de 250 SYP.

Las cooperativas comerciales incluyen cooperativas de consumo, edificios, materiales de construcción y productos alimenticios. Tienen 11.574 participantes, y el precio de una acción oscila entre 10 y 20 mil SYP.

Desde el comienzo de la crisis siria, muchos comerciantes han estado monopolizando y haciendo fluctuar los precios. El precio del cemento, por ejemplo, alcanzó más de 4.000 SYP. Las sociedades cooperativas han importado cemento de Bashur (Kurdistán del Sur/ Norte de Irak) y han comenzado a venderlo barato. Un saco de cemento se vende ahora por 2.100 SYP. Los precios del azúcar han subido a 14.100 SYP por bolsa.

Las cooperativas industriales incluyen fábricas que fabrican tahini y halva, fábricas de embotellado de agua en Dirbêsiyê, talleres de costura en Şeddadê, hornos, generadores de electricidad, fábricas de secado de frutas y alimentos manufacturados. Hay más de mil participantes, y el precio de una acción oscila entre 25 y 300 mil SYP.

Lo especial de los generadores de electricidad es que después de pagar el precio total del generador, los participantes pueden poseerlo. El 75% de los beneficios de los talleres de costura se distribuyen a los trabajadores y el resto se destina a la cooperativa.

Los participantes que se benefician de estas cooperativas reciben salarios mensuales que varían entre 50.000 a 60.000 SYP.

Estas cooperativas tienen un impacto muy positivo en la estabilización de los precios de mercado, y especialmente en las cooperativas de productos alimenticios, porque no sólo se basan en el beneficio, sino que tienen como objetivo evitar el monopolio y el aumento de los precios.

FUENTE: Ahmad Samir / Hawar News / Cooperative Economy / Traducción: Rojava Azadî

El expansionismo militar turco alerta a sus rivales en Oriente Próximo

Hace tiempo que el Gobierno turco abandonó la doctrina aislacionista —“Paz en casa, paz en el mundo”— elaborada por el fundador de la República, Mustafa Kemal Atatürk, con la intención de mantener a su país alejado de la inestabilidad de su vecindario: Oriente Próximo, Balcanes y Cáucaso. Pero si, durante las dos primeras legislaturas de Erdogan en el poder, esta política internacional más activa se llevaba a cabo exclusivamente mediante una diplomacia dinámica y la expansión económica, en la actualidad el recurso a los medios militares es cada vez más intenso.



El sector armamentístico turco se ha desarrollado enormemente en la última década. Sus fuerzas armadas mantienen importantes operaciones en Siria e Irak, mientras el Ejecutivo ha firmado acuerdos para construir bases en Somalia, Qatar y Sudán y se han establecido acuerdos de cooperación militar con los ejércitos de Pakistán, Ucrania, Sudán, Azerbaiyán, Malasia e Indonesia, entre otros.

El Parlamento turco renueva anualmente desde 2007 un permiso para que el Ejército efectúe “operaciones transfronterizas” en Irak. Desde marzo, el Ejército turco, con apoyo de bombardeos aéreos, ha penetrado en territorio iraquí hasta 20 kilómetros a lo largo de un corredor que se extiende más de 50 kilómetros de este a oeste, tomando el control de decenas de poblados anteriormente utilizados por el grupo armado kurdo PKK —considerado terrorista por Ankara, Bruselas y Washington— como base de operaciones desde las que lanzar ataques en suelo turco.

A partir de 2015, en ese permiso se incluye también el territorio sirio. El Gobierno lo justifica en su derecho a la legítima defensa e invoca el principio de “persecución en caliente”, como hacía Estados Unidos para golpear a los talibanes afganos que escapaban a territorio de Pakistán. Ankara alega que ni la guardia fronteriza del Kurdistán ni el Ejército de Irak ni el régimen de Bachar el Asad tienen capacidad para controlar sus fronteras.

Pero la presencia militar turca en ambos países dista mucho de ser algo temporal. En Siria, merced a la Operación Escudo del Éufrates, lanzada en agosto de 2016, Turquía tomó bajo su control más de 2.000 kilómetros cuadrados de territorio en el norte de la provincia de Alepo, anteriormente en manos del Estado Islámico y de las milicias kurdas YPG, vinculadas al PKK. En esa zona entre Yarablús y Al Bab, empresas turcas reconstruyen las localidades destruidas y se han establecido bases militares e instituciones turcas, desde la Dirección de Asuntos Religiosos a la empresa de correos PTT.

En enero, las Fuerzas Armadas turcas lanzaron una nueva ofensiva: la Operación Rama de Olivo. En colaboración con el Ejército Libre Sirio y facciones islamistas, tomaron el cantón de Afrin, controlado por milicias kurdas, y elevaron así a más de 3.500 kilómetros cuadrados el territorio sirio bajo dominio de Ankara. Todo indica que el futuro de Afrin será similar al de Yarablús pues se han comenzado a repartir los hogares de la población kurda huida a refugiados árabes escapados de otras zonas, como Guta Oriental, más favorables a los intereses de Ankara. Asimismo, militares turcos han establecido en la provincia siria de Idlib ocho puestos militares como parte de un acuerdo con Rusia e Irán.

El sector armamentístico turco se ha desarrollado enormemente en la última década y se han establecido acuerdos de cooperación militar con los ejércitos de Pakistán, Ucrania, Sudán, Azerbaiyán, Malasia e Indonesia, entre otros.

Aparte de en Siria y en Irak, Turquía mantiene presencia y bases

militares en aquellos puntos donde participa en misiones internacionales de la OTAN, la ONU y la OSCE (Kosovo, Afganistán, Bosnia, Ucrania, Líbano, Golfo de Adén, Mediterráneo), y en países que son firmes aliados como Azerbaiyán y la República Turca del Norte de Chipre (solo reconocida por Ankara). Pero, además, en los últimos meses, Turquía ha firmado la construcción de bases militares en Somalia, Qatar y Sudán. Las instalaciones en Mogadiscio, que alojarán a 200 militares turcos para entrenar al Ejército somalí, fueron inauguradas en septiembre. El año pasado, tras el bloqueo decretado por Arabia Saudí y otros estados del Golfo, Ankara salió en defensa de su aliado qatarí e inició la construcción de una base en las cercanías de Doha a la que despachó un contingente de 300 soldados que, en el futuro, podría aumentar a los 3.000. Y en diciembre Erdogan pactó con el régimen de Omar el Bashir la cesión de la isla sudanesa de Suakin, donde los turcos reconstruirán la antigua fortaleza otomana y establecerán una base naval.

Estos movimientos han puesto de los nervios al eje Egipto-Arabia Saudí, que mantiene contenciosos con Sudán y Qatar. “Erdogan aspira a restaurar el expansionismo otomano. Lo más peligroso es la cesión de la isla de Suakin, situada frente a Yeda (Arabia Saudí) y que Erdogan ve como un símbolo del Imperio Otomano, pues allí se alojaba su flota”, denunciaba el columnista saudí Hamoud Abu Talib. Desde luego, poco hace la prensa turca por calmar los ánimos. En un reciente artículo, el diario *Yeni Safak*, muy cercano a Erdogan, anunciaba con orgullo que “cien años después, Turquía regresa a las regiones de las que se hubo de retirar el Imperio Otomano” estableciendo una serie de “cinturones de seguridad” que pasan por los Balcanes, el Cuerno de África y el Cáucaso: “Gracias a su despliegue militar en doce países, Turquía ha comenzado a ser una fuerza militar con poderío mundial”.

FUENTE: Andrés Mourenza / El País

“La revolución de Rojava es una brecha en el sistema capitalista”

El bisabuelo de Rok Brossa era militante de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) en Barcelona y fue asesinado cuando los franquistas entraron a la ciudad en plena Guerra Civil Española. La abuela de Rok, huérfana a los cinco años de edad, creció con la ausencia en el medio de su pecho. Por esos días, la resistencia republicana defendía metro a metro una Barcelona libre. Muchas décadas después, Rok escuchó a su abuela relatar cómo la familia se escondía debajo de los colchones cuando los fascistas desataban los bombardeos. También oía sobre el sufrimiento de la post-guerra, del hambre y del recuerdo de los muertos queridos.



“Cuanto más pienso en esa historia más me influye en mi militancia”, dice ahora Rok Brossa, en diálogo telefónico con *La Tinta*. “Una de las cosas más importantes a la hora de desarrollar una personalidad militante es conocerse a uno mismo –explica este catalán de 28 años-. En Rojava (norte de Siria) estamos trabajando en ese sentido: comprender la historia de tu sociedad te ayuda a entenderte mejor. Y esto ayuda a entender mejor la sociedad”.

Brossa, que llegó a Rojava a mediados de 2017 para sumarse a los internacionalistas que desarrollan trabajos con los civiles, tuvo su bautismo de fuego en la región de Afrin, que el Estado turco invade desde el 20 de enero pasado. “Cuando estuve en Afrin, bajo las bombas del fascismo turco, no pude evitar recordar la historia de mi abuela y la entendí mucho mejor”, reflexiona. “La primera vez que observás caer las bombas hay mucho miedo y desconcierto, y solo pensás en protegerte y proteger a los seres queridos. Pero aprendés a vivir con eso y a aceptar que si la bomba te cae encima, hagas lo que hagas, vas a morir”, describe Brossa con la crudeza inevitable de la guerra. Como si estuviera hablando de la Guerra Civil Española que su propia familia vivió, Brossa afirma que, pese a los peligros y dolores, “hay que seguir resistiendo sin permitir que se rompa la moral, porque ese el principal objetivo de los bombardeos contra la población civil: crear miedo y hacer perder la moral”.

Viaje al país prohibido

Rojava es una de las cuatro partes del Kurdistán histórico que, desde principios de siglo XX, se convirtió en un territorio negado, tanto por los recién creados estados-nación como también por Gran Bretaña y Francia, que en aquellos tiempos eran las principales potencias mundiales.

La historia del pueblo kurdo está minada de planes de asimilación y represión en su contra. Rojava no fue ajena a estos hechos. Con una frontera de 900 kilómetros con Turquía, el Kurdistán sirio tiene las principales reservas naturales del país, ya sean hidrocarburos, agua dulce –con el río Éufrates como principal vertiente- o tierra fértil para la agricultura. Rojava siempre fue conocida como “el granero de Siria”. Hacia ese lugar se dirigió Rok Brossa, inspirado por un proceso revolucionario que comenzó en 2012, cuando los gobiernos y regímenes de Medio Oriente y el norte de África caían como fichas de dominó en medio de la “Primavera Árabe”.

“Fui principalmente por motivos ideológicos –cuenta el militante catalán-. La revolución de Rojava es una brecha en el sistema capitalista y la hegemonía de los estados-nación, desafiando el modelo de civilización patriarcal que sufre la humanidad. Vine a Rojava para aprender del movimiento revolucionario que ha permitido abrir esta brecha, para brindar mi apoyo a la revolución que aquí acontece, y para ayudar a organizar la solidaridad internacional junto a otros movimientos del mundo entero”.

Cuando en Siria se multiplicaron las protestas contra el gobierno del presidente Bashar Al Assad, buena parte de los dos millones de kurdos que viven en el país -que contaban con una fuerte tradición política, influenciada por el Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK)- salieron a manifestarse pero, al mismo tiempo, observaron con desconfianza a los primeros grupos armados que surgían para enfrentar al Ejército Árabe Sirio (EAS).

Para Brossa, la historia del proceso en Rojava no era ajena. Sobre la lucha del pueblo kurdo sabía “bastantes cosas”, resume. Luego de la resistencia en Kobanê en 2014 y 2015, que permitió a las Unidades de Protección del Pueblo (YPG) y las Unidades de Defensa de las Mujeres (YPJ) liberar esa ciudad que estuvo bajo control del

Estado Islámico (ISIS o Daesh) por 150 días, Brossa se sumó a grupos de solidaridad, "hasta que formamos Rojava Azadî, un colectivo de solidaridad con la revolución de Rojava y el pueblo kurdo".

Por esos días agitados, cuenta, desde Rojava Azadî "hicimos trabajos de traducción, lo que me llevó a leer mucho sobre el tema. También realizamos varios viajes a Bakur (Kurdistán del Norte) para conocer de primera mano el movimiento kurdo bajo la ocupación del Estado turco".

Desde que el proceso revolucionario en Rojava se profundizó con la creación de instituciones de autogobierno, la creación de cooperativas y la resistencia armada contra las fuerzas ocupantes, muchas personas del todo el mundo se trasladaron a esa porción de tierra para sumarse a una lucha que tiene como paradigma el Confederalismo Democrático, ideología abrazado por el Movimiento Kurdo de Liberación y que tiene como principal teórico a Abdullah Öcalan, fundador del PKK en 1978 y encarcelado desde 1999 en la isla-prisión de Imrali, en Turquía.

"La forma de integrarse al proceso revolucionario era básicamente a través de las YPG/YPJ –cuenta Brossa-, pero mi interés estaba más centrado en el movimiento civil que en el militar. En cuanto se abrió el espacio para los internacionalistas en el trabajo civil no dudé en participar".

Desde iniciada la revolución en Rojava una de las consignas que más se repite, y se hace realidad en el terreno, es que la lucha liderada por las YPG/YPJ es en defensa de la humanidad. En sus extensos y desgastantes combates contra ISIS, las fuerzas de autodefensa kurdas siempre explicaron que el grupo terrorista comandado por el misterioso Abu Bakr Al Baghdadi no era solamente una amenaza para los pueblos de Rojava, sino que la ideología y los métodos de ISIS ponían en peligro los más básicos derechos internacionales.

"Los internacionalistas que quieren contribuir a este proceso revolúcionario son recibidos con los brazos abiertos –afirma Brossa-. Estamos trabajando en base a nuestras experiencias para identificar las dificultades que hemos vivido, y poder así mejorar y facilitar la integración a internacionales que vienen y vendrán. Lo principal es conocer la cultura y la sociedad, no solo de Rojava sino de Kurdistán y de Medio Oriente en general, para comprender mejor las necesidades y lo que podemos aportar como internacionalistas".

Una comuna plurinacional

La Comuna Internacionalista que funciona en Rojava se fundó a principios de 2017 como un espacio de formación, producción y coordinación del trabajo solidario que se desarrolla en el norte de Siria. La comuna no tiene un espacio físico, por sus integrantes se mueven por todo Rojava para llevar asistencia a los civiles, pero también participando en la construcción de las nuevas herramientas democráticas que se aplican en el territorio. Al mismo tiempo, desde la comuna se constituyó una Academia, ubicada en el cantón de Cizîre, con la finalidad de "abrir un espacio donde aprender no sólo el idioma y la cultura, sino también donde poder debatir sobre nuestro papel en la revolución y lo que puede significar el internacionalismo en nuestros tiempos", describe Brossa.

En los cursos impartidos en la Academia se estudia la filosofía del Movimiento Kurdo de Liberación, a su vez que se aprende sobre otros procesos revolucionarios a lo largo de la historia.

¿Pero qué es puntalmente la Comuna Internacionalista? Rok Brossa lo resumen en algunas palabras: "Es el marco organizativo en el que trabajamos varios internacionales integrados en los trabajos civiles en Rojava. Aparte de contribuir en diversas tareas en la sociedad, decidimos centrar nuestra atención en temas de ecología, uno de los pilares ideológicos del Confederalismo Democrático, con grandes similitudes con las ideas de ecología social desarrolladas por el anarquista Murray Bookchin".

Con el ecologismo como pilar, desde la comuna lanzaron la campaña "Make Rojava Green Again", para contribuir a la reforestación de Rojava y a la recuperación de una agricultura sostenible. El norte de Siria, históricamente fue una región relegada del mapa del país. Como sucede en las otras partes de Kurdistán, los gobiernos siempre mantuvieron una política de desinversión hacia esas regiones. En Rojava ahora se intenta contrarrestar "el modelo agroeconómico de monocultivo de trigo, desarrollado por el régimen del partido Ba'ath, que ha causado un gran empobrecimiento del suelo fértil –describe Brossa-. El uso de fertilizantes químicos ha creado una gran dependencia, y no se están desarrollando soluciones sostenibles a la altura de la emergencia de la situación".

En la comuna también se encargan de efectuar investigaciones, producir trabajos de difusión, traducciones y diplomacia, recibiendo a delegaciones internacionales. "Pero sin duda, lo más importante es la experiencia de desarrollar nuestras personalidades como militantes –remarca Brossa-, en base a la vida comunal y al crecimiento colectivo como revolucionarios y revolucionarias del mundo entero. Reflexionamos y ponemos en común nuestras experiencias en Rojava y los conflictos en nuestros países de origen, buscando desarrollar soluciones colectivas para solucionar los problemas que el sistema genera en nuestras sociedades".

El sueño kurdo

La revolución en Rojava es, en la historia reciente, la primera vez que el Movimiento Kurdo de Liberación pudo poner en práctica el Confederalismo Democrático. Frente a la guerra despiadada, a los cientos de miles de muertos de un conflicto que parece no tener fin, la ideología que propuso Öcalan a mediados de la década de 1990 se basa en el poder de las mujeres, el cooperativismo, la organización comunal de la sociedad, la ecología, la inclusión de todas las religiones y minorías étnicas, y la conformación de entidades y organizaciones de autogobierno y autodefensa. Y Rojava es la síntesis de ese sueño. "El más importante logro sin duda es la mera existencia de un espacio como Rojava –dice Brossa-. La autoadministración desarrollada en base al Confederalismo Democrático en el norte de Siria, capaz de poner freno al terror y la barbarie del Daesh, a la vez que se desarrolla un proceso de revolución social, es una esperanza por quienes soñamos con un mundo mejor".

En un territorio cruzado por la puja de los poderes internacionales y regionales, los pobladores de Rojava saben que "la lucha por la liberación de la mujer como elemento principal en la lucha por la liberación de la sociedad, es uno de los más claros ejemplos de la madurez y la profundidad de este movimiento", asevera el militante catalán. "La determinación a la hora de desarrollar estructuras de autodefensa ha sido clave para defender a la sociedad de las amenazas externas. La habilidad de desarrollar un cuerpo diplomático, capaz de dialogar y negociar democráticamente soluciones para problemas y conflictos a todos los niveles, ha sido también un factor clave –enumera Brossa-. Pero ha sido la integración de la sociedad en la revolución, basando el sistema social en un modelo plural y democrático de comunas populares, ha sido el factor determinante a la hora de construir un movimiento fuerte capaz de prevalecer hasta al día de hoy, tras más de cinco años de proceso revolucionario en medio de la guerra en Siria".

Si los habitantes de Rojava encuentran en su revolución un proceso de crecimiento de las libertades y de democratización, también conocen los riesgos que enfrentan. Los internacionalistas no son ajenos a esta situación de tensión permanente. Brossa remarca "las extremas condiciones en que se encuentra Rojava, no solo por la guerra sino también por el embargo que sufre. Otro gran problema es, sin duda, las relaciones diplomáticas militares a las que se ha visto abocada Rojava. Al borde de la aniquilación en la guerra contra el Daesh, tuvo que recurrir al imperialismo de los Estados Unidos para lograr hacer frente a la amenaza del fanatismo islamista".

La alianza táctica, como la denominan los kurdos, entre la Coalición Internacional –encabeza por Estados Unidos y Europa- y las YPG/-YPJ, despertó desconfianzas en varios sectores de la izquierda mundial. En Siria, convertida un tablero de ajedrez en que el pragmatismo y los acuerdos fugaces son algo cotidiano, la decisión de las autoridades de Rojava se explica por la necesidad de derrotar por completo a los grupos terroristas, pero también por conseguir un reconocimiento internacional que hasta ahora les es negado.

"Si hubiera habido un movimiento internacionalista revolucionario capaz de asistir la revolución, como sucedió en España con las brigadas internacionales en 1936, o en las luchas de liberación nacional de países africanos como Angola con el apoyo cubano, quizás esa alianza con Estados Unidos no habría sido necesaria –reflexiona Brossa-. Pero ante la ausencia de tales movimientos internacionalistas capaces de brindar apoyo a la revolución, la necesidad de hacer frente al Daesh y el complejo equilibrio de poderes en Medio Oriente, ha forjado extrañas alianzas que suponen un enorme riesgo para este proyecto revolucionario".

En América Latina, la revolución de Rojava despertó grandes simpatías por parte de los movimientos sociales. Las prácticas similares de organización social, el anticapitalismo como bandera y el poder femenino como pulsión de la lucha se encuentran pese a que existe un océano de distancia.

"Existe un gran interés, sobre todo por el potencial revolucionario de América Latina y su historia y movimientos anticoloniales y revolucionarios –destaca Brossa-. El movimiento de liberación de los pueblos de Kurdistán está entrando en una etapa de internacionalización y la solidaridad de los pueblos de América Latina se contempla con gran esperanza. El número de internacionalistas de América Latina en Rojava todavía es pequeño, pero está empezando a cambiar en los últimos años. Como ejemplo, Brossa recuerda a la médica argentina Alina Sánchez (Legerîn Ciya), que falleció el pasado 17 de marzo por un accidente automovilístico mientras se trasladaba a la ciudad de Hasake. La historia de Sánchez es "una gran inspiración para los internacionalistas que nos encontramos en Rojava. Su enorme labor como médica y como militante fue una gran inspiración para quienes tuvimos el placer de conocerla. También haber conocido a su familia, que vino para asistir al funeral que se organizó en la ciudad de Derik y al acto de conmemoración que tuvo lugar en la ciudad de Girkê Legê (Rimelan), fue muy emotivo para mí", comenta Brossa.

La amenaza turca

El Estado turco, bajo el mando del presidente Recep Tayyip Erdogan, está cometiendo una masacre en Afrin, el cantón kurdo invadido en enero pasado. En estos años de guerra en Siria, Afrin se había convertido en un páramo. En su tierra se seguía con la producción de olivos, la convivencia entre diferentes pueblos era pacífica, el recibimiento de al menos 500 mil desplazados internos se desarrollaba de una manera armónica, dentro de las limitaciones económicas y logísticas.

Desde que el ejército y sus aliados, como el Ejército Libre Sirio y Al Qaeda, tomaron la ciudad de Afrin se desató una ola de saqueos a propiedades, secuestros de mujeres, encarcelamiento de pobladores y la muerte de por lo menos 300 civiles por los masivos bombardeos de la aviación turca.

"La ocupación del cantón de Afrin ha supuesto un duro golpe a muchos niveles analiza Brossa-. Tras lograr poner fin al terror del Daesh, ha habido un exceso de confianza en la comunidad internacional, que a la hora de la verdad no ha movido ni un dedo para poner fin a la invasión. El conflicto con Turquía, país miembro de la OTAN y heredero directo del Imperio Otomano que luchó en el eje fascista en la Segunda Guerra Mundial, no es nuevo".

Para el miembro de la Comuna Internacionalista, "la lucha de liberación del pueblo kurdo ha vivido sus más sangrientos episodios dentro de las fronteras turcas, con conflictos como el genocidio de Dersim a finales de 1930, o las brutales guerras de los años del plomo en la década de 1990 contra la ocupación turca, donde el ejército arrasó cientos de pueblos y aldeas kurdas. La invasión de Afrin es un nuevo capítulo en la guerra contra el fascismo turco, y ha supuesto un giro estremecedor en los acontecimientos en la guerra de Siria".

Ante la invasión del territorio, "las fuerzas de autodefensa continúan la resistencia en forma de guerrilla contra la ocupación, pero ver un miembro de la OTAN ocupando territorio sirio sin duda significa que la guerra está lejos de acabar. Los cientos de miles de personas desplazadas por la agresión del ejército turco han tenido que buscar refugio tras ver cómo sus hogares eran bombardeados y sus casas ocupadas".

La decisión de Erdogan de destruir Afrin no fue caprichosa. Ese territorio, según Brossa, "aportaba diversidad al equilibrio diplomático de la Federación Democrática del Norte de Siria, con mejores relaciones con el Ejército Árabe Sirio y el régimen de Bashar Al Assad que los otros cantones de la federación. Era también un territorio con presencia militar y diplomática rusa, hasta el momento de la traición en que Moscú abrió el espacio aéreo a la aviación turca que bombardeó sin cesar la población de Afrin durante todo el proceso de ocupación. Sin duda, esta invasión ilustra claramente el dicho kurdo que dice que 'los únicos amigos de los kurdos son las montañas'".

El pueblo kurdo conoce muy bien que nunca es momento para bajar los brazos. Y los pueblos de Afrin no son ajenos a esa máxima. "Hemos visto grandes movilizaciones de solidaridad internacional en países del mundo entero. La solidaridad con Rojava está entrando en una nueva etapa, y sin duda América Latina juega un papel importante –finaliza Brossa-. La mayoría de movimientos de solidaridad se van consolidando en Europa, sobre todo en países con una fuerte diáspora kurda, pero con Afrin hemos visto a otros países de Medio Oriente y de las Américas jugando papeles mucho más activos. Desde la Comuna Internacionalista valoramos muy positivamente estos desarrollos, y esperamos que esta solidaridad no se quede en un plano simbólico, y que el día de mañana pueda significar una alianza decisiva a la hora de asegurar el futuro de la revolución de Rojava".

FUENTE: Leandro Albani / La tinta / Fotos: Comuna Internacionalista

Los kurdos descontentos surgen como potenciales electores clave en las encuestas en Turquía

Mientras Turquía se prepara para las elecciones del 24 de junio, el gobernante Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) corre el riesgo de perder el apoyo de un importante segmento de su base -los kurdos conservadores- debido a su marcado cambio hacia el nacionalismo extremo. Una cuestión importante ahora es cómo atraer el voto de los resentidos kurdos, que están emergiendo como un actor clave en las elecciones.



Encuestas recientes sugieren que los votantes kurdos podrían convertirse en electores decisivos en las cruciales elecciones legislativas y presidenciales, que marcarán la transición de Turquía a un nuevo sistema de gobierno encabezado por un presidente omnipotente. En una oleada de contactos sin precedentes, los partidos de la oposición están buscando diversas formas de cooperación para derrotar al presidente Recep Tayyip Erdogan en lo que muchos ven como la última oportunidad de salvar la democracia turca.

Kadir Atalay, propietario de la empresa de encuestas PIAR, informó que los piadosos partidarios kurdos del AKP y Erdogan ya no están a bordo. Atalay indicó a *Al-Monitor* que la razón principal por la que los kurdos apoyaron a Erdogan fue su confianza en su compromiso de resolver la cuestión kurda, y que ahora, después del giro de 180 grados realizado, se sienten "engañados y abandonados".

Ahmet Faruk Unsal, un kurdo conservador que sirvió como legislador del AKP pero que ahora se ha peleado con el partido, confirma el profundo sentimiento de decepción entre los kurdos.

"En 2002, cuando estaba recientemente establecido, los mensajes del AKP sugerían que abriría las puertas cerradas de la democracia, y en el período 2002-2007 su desempeño político fue congruente con esos mensajes. En el período 2007-2013, también puso en marcha el proceso de solución. Esa fue la razón del apoyo (kurdo)", declaró Unsal a *Al-Monitor*.

A medida que el proceso de asentamiento se derrumbó y el movimiento político kurdo en la vecina Siria comenzó a ganar fuerza, "el AKP adoptó una postura de línea dura contra el movimiento político kurdo tanto en Turquía como en la región, lo que ha llevado a los kurdos a retirar su apoyo", dijo Unsal.

La alianza del AKP con el Partido de Acción Nacionalista (MHP), la feroz represión contra los militantes kurdos que devastaron ciudades y barrios enteros en 2015-2016, las amenazas de Ankara a los kurdos iraquíes por su referéndum para la independencia el año pasado y, más recientemente, la ofensiva turca contra la ciudad de Afrin en Siria, principalmente kurda, han desilusionado a los kurdos, según Unsal. "Por eso las preferencias políticas de los kurdos han cambiado significativamente", dijo.

Según las conclusiones de Atalay, el antagonismo con sus partidarios kurdos le ha costado al AKP unos 4 puntos de su voto. El partido obtuvo el 49,5% en las últimas elecciones generales de noviembre de 2015. "Nuestros análisis sobre la caída de voto del AKP indican que el partido ha perdido 4 puntos procedentes de los votantes kurdos que están en contra del ambiente de conflicto y apoyan el proceso de paz", dijo.

Los partidos de la oposición están ahora deseosos de atraer a los kurdos descontentos. El principal es el Partido Democrático de los Pueblos (HDP), que representa a los kurdos nacionalistas y dirige el movimiento político kurdo en Turquía. Tras la perspectiva de elecciones anticipadas surgida la semana pasada, el copresidente del HDP, Pervin Buldan, rápidamente dejó claro que la estrategia electoral del partido se basaría en la desilusión kurda con Ankara. "Mientras se dirigía a Afrin, usted habló de dar una bofetada otomana, pero ahora se prepara para recibir una bofetada kurda. Se ahogará con las canciones que cantaba de camino a Afrin", dijo el 17 de abril.

Meral Danis Bestas, el látigo parlamentario del HDP, dijo que los kurdos de todo el espectro político se están preparando para castigar al gobierno en las urnas. "Los kurdos -incluso los que no son partidarios del HDP- responderán a la operación en Afrin, a la retirada de los carteles en lengua kurda (en el sudeste de Turquía) y al encarcelamiento de los legisladores (kurdos)", declaró a *Al-Monitor*. "Una increíble política de rechazo y negación está en marcha contra los kurdos. Los kurdos son un pueblo politizado, y definitivamente responderán a ello", dijo.

Bestas añadió: "Éste es nuestro mensaje a toda nuestra gente: vosotros mismos sois los que podéis dar mejor respuesta a la hostilidad mostrada contra vosotros. Apoyaremos plenamente vuestra respuesta".

Atalay define el perfil de los partidarios kurdos del AKP como "conservadores, musulmanes sunitas y kurdos piadosos".

Ayhan Bilgen, uno de los pocos legisladores conservadores del HDP, dijo a *Al-Monitor* que la campaña electoral coincidiría con el sagrado mes musulmán del Ramadán. Aunque dijo que cree que Erdogan aprovechará la ocasión para usar una retórica profundamente religiosa en un intento de mantener a los kurdos piadosos de su lado, Bilgen confía en que el HDP sea capaz de producir una contra-retórica eficiente. "Bloquearemos la explotación de la religión", dijo.

Atalay dijo que el descontento voto kurdo está actualmente dividido entre el HDP, el Felicity Party, que, al igual que el AKP, tiene sus raíces en el islam político, y el Good Party, creado hace varios meses por desertores de alto perfil del MHP que se oponen a la alianza de su partido con Erdogan. Aun así, un número importante de los kurdos descontentos siguen indecisos, y podrían evitar las encuestas o terminar apoyando a Erdogan de nuevo si no encuentran una alternativa en un corto periodo de tiempo, dijo Atalay.

El HDP está trabajando en estrategias para atraer a los votantes kurdos que anteriormente habían rechazado al partido. A principios de abril, una delegación de alto nivel del HDP viajó a Erbil para mantener conversaciones con el líder kurdo iraquí Massoud Barzani, que goza de un amplio respeto entre los kurdos conservadores de Turquía.

Bilgen, que también es portavoz del HDP, dijo a *Al-Monitor* que el partido también buscaría el diálogo con otros partidos de la oposición. Abdullatif Sener, ex viceprimer ministro que también se ha peleado

con Erdogan, dijo que los partidos de la oposición deberían cooperar con el HDP, ya que el partido es “el único medio para arrebatar a los kurdos que han apoyado al AKP y a Erdogan”.

Si los kurdos van a ser los electores clave en las próximas elecciones, la estrategia más eficiente contra la alianza AKP-MHP parece ser la creación de un bloque de oposición que abrazará al HDP, con el propio HDP abrazando a los kurdos descontentos.

FUENTE: Sibel Hurtas / Al-Monitor / Traducido por Rojava Azadi*